COMEDIA FAMOSA.

LA ESTATVA DE PROMETEO.

REPRESENTÓSE A LOS AÑOS DE LA REYNA Madre nueſtra ſeñora.

DE DON PEDRO CALDERON de la Barca.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

Prometeo, galàn.
Epimeteo, galàn.
Timantes, viejo.
Merlin, villano.
Apolo.
Minerva.
Palas.
Diſcordia.
Libia, villana.
Coro de Zagales.
Coro de Zagalas.
Soldados, y Muſicos.

JORNADA PRIMERA.

Abreſe vn peñaſco, y por èl ſale Prometeo.

Prom. Moradores de las altas
cumbres del Caucaſo, en cuya
cerviz inculta deſcanſa
todo el Orbe de la Luna?
Ha del monte?

Dentro vnos.

Vnos. Quien nos llama?
Prom. Ha del valle?

Dentro otros.

Otros. Quien nos buſca?
Prom. Prometeo ſoy, venid,
que yà es tiempo que os deſcubra
el alto empleo, que en eſta
triſte pavoroſa gruta
tantos dias, de voſotros
tuvo mi perſona oculta.
Venid, pues, venid, trayendo
de vueſtras zampoñas rudas,
de vueſtros rudos albogues

las armonias confusas,
que en culto de las Deydades
festivos aplausos vsan.
Dentro Epimeteo.
Epim. Prometeo dixo? todos
seguid su voz; pues sin duda
à grande efecto oy se dexa
ver. *Dentro Merlin.*
Merl. Y mas quando pronuncia
que alegremente festivos
vamos todos en su busca.
Dentro Libia.
Lib. Pues percibir no podemos
adonde la voz se escucha,
por varias sendas, en varias
tropas, la maleza inculta
penetrèmos.
Voz 1. Sea diziendo,
para bolverse à hallar juntas,
al monte. *Cantando.*
Voz 2. Al valle.
Voz 3. Al llano.
Voz 4. A la espesura. *Tod.y Music.*
Musi. Al monte, al valle, al llano,
à la espesura.
Dentro Epimeteo.
Epi. No en desmandadas quadrillas
vago yà el tropel discurra,
sino en seguimiento mio
à esta parte se reduzgan,
que en lo intrincado de aquel
risco le he visto.
Merlin. Pues vna
sus lineas à vn punto nuestro
afan, dexando en su busca:
Todos, y la Musica.
Musi. El monte, el valle, el llano,
y la espesura.
Sale Epimeteo con arco, y flechas.
Epim. Yà Prometeo, à tu voz,
apenas ay quien no acuda.
Salen dos tropas de Zagales, y Zagalas con instrumentos.
Prom. Ya sabeis, que de Iapeto
de Asia, en cuyo lustre, y cuya
belleza se compitieron
naturaleza, y fortuna:
de vn parto nacimos yo,
y Epimeteo, sin duda
para exemplar de que puede
aver Estrella que influya
en vn punto tan distantes
afectos, que sea vna cuna,
en vez de primero abrigo,
campaña de primer lucha.
Opuestos crecimos, no
en la voluntad que anuda
nuestros coraçones; pero
en la inclinacion, que muda
los genios de suerte, que
dada à los montes la suya,
no ay fiera, que por la saña,
no ay bruto, que por la fuga,
la piel redima, ò la testa
de las azeradas puntas
de su venablo, ò su aljava;
pues testa, ò piel le tributan
lo feroz à sus cuchillas,
ò lo veloz à sus plumas.
Yo, dada mi inclinacion
à la paz de la lectura,
culpando quanta à la noble
naturaleza la injuria,
quien la racional aplica
al comercio de la bruta;
movido quizà de aquella
razon de dudar, que vna
Estrella en vn mismo instante,
vn mismo Oroscopo, infunda
dos afectos tan contrarios,

con anſia de ver ſi apura
el ingenio, que vna cauſa
varios efectos produzga,
me di à la eſpeculacion
de cauſas, y efectos, ſuma
dificultad, en que toda
la Filoſofia ſe funda.
Eſte anhelo de ſaber,
que es que al hombre le iluſtra
mas, que otro alguno (ſupueſto
que aquella diſtancia mucha
que ay del hombre al bruto, ay
del hombre al hombre, ſi junta
la conferencia tal vez
al que ignora, y al que eſtudia)
me moviò en joven edad
à dexar la patria, en buſca
de Maeſtros, y como es
la mas celebrada Curia
de Artes, y Sciencias, la Syria,
donde de toda Aſia curſan
los mas floridos Ingenios,
con ellos me mezclè, en ſucia
de que yà, à lo menos, ſabe
algo el que à ſaber ſe ajuſta:
la Logica natural,
que eſtava en el alma infuſa,
ſin ſaber della, iluſtrada
de la clara lumbre pura
de la enſeñança, me abriò
ſendas, que haſta alli confuſas
piſava, bien como ciego,
que anda tropezando à obſcuras:
y como puerta de ſciencias
ſe define, ò ſe intitula,
vna vez abierta, pude
tranſcender de ſus clauſuras,
por los principios de todas,
à la profeſsion de algunas.
La Eſcuela de los Caldeos,
en que es principal lectura
la Aſtrologia, con mas
afecto, que otra ninguna,
ſegui, porque como en ella
avia empezado mi duda,
no deſcansè, haſta ſaber
quanto en vn inſtante mudan
al rapto curſo del Sol,
veloz ſiempre, y tardo nunca,
los Aſtros ſemblante, pues
entre primera, y ſegunda
influencia, ſe dividen,
no ſolo, aunque nazcan juntas,
las inclinaciones; pero
la deſdicha, y la ventura.
Rico, pues, de artes, y ſciencias,
viendo quanto el cuerdo acuſa
al que adquiere en patria agena,
y no lo logra en la ſuya;
à ella bolvi, con deſeo
(la ſabia Iudicatura
de otras gentes obſervada)
de ver ſi hizieſſe mi aſtucia,
que vueſtra ruſticidad
à preceptos ſe reduzga
de politico govierno,
laſtimado de la ruda
barbaridad que os mantiene
ſin leyes que os conſtituyan
racionales; mayormente,
quando en los Polos ſe fundan
de Paz, y Juſticia, ſiendo
pocas, guardadas, y juſtas.
Apenas propoſicion
tan digna os hizo mi induſtria,
quando temiendoos, que era
alhagueñamente aſtuta,
ſolo à fin de avaſſallaros,
con ciega popular furia,
notandome de ambicioſo

de la aun no impuesta coyunda
sacudisteis la cerviz,
con tan infame calumnia,
como torcer el sentido
de beneficio en injuria.
Hasta aqui he dicho, porque
la admiracion os confunda
de ver quanto en mi favor
vuestro desprecio resulta:
pues ofendido de vèr
lo que vn tumulto repugna
la obediencia, interpretando
el buen zelo como culpa,
à vivir conmigo en esta
melancolica espelunca
me reduxe, que no ay
compañia mas segura,
que la soledad, à quien
no encuentra con lo que gusta.
Aqui, no solo del Sol,
no solo aqui de la Luna
las lecciones repassava,
que en essa plana cerulea
me dieron el dia, y la noche,
leyendo edades futuras,
lineas de dorados rayos,
en pautas de luzes rubias:
pero de plantas, y flores
en la silvestre cultura
naturales qualidades;
y aun de las aves que sulcan
el ayre, cantos, y buelos,
pues las que à la luz saludan,
y las que à la sombra aplauden,
à mi invocacion anuncian
vaticinos, como faustas,
y agueros, como nocturnas.
Viendo, pues, en vna parte
quanto los hombres repudian
la enseñança: y viendo en otra
quanto los Dioses la ilustran,
à su alto conocimiento
elevè la mente, en cuya
especulacion hallè
las Monarquias difusas
del Cielo, y la Tierra; dando
de Jupiter à la Augusta
Magestad el Cielo, el Mar
à Neptuno, sus espumas
à Venus, luego la Tierra
à Saturno, sus fecundas
mieses à Ceres, sus flores
à Aura, à Pomòna sus frutas:
los Abismos à Pluton,
à Eolo vientos, y lluvias,
à Mercurio los comercios,
à Apolo Ninfas, y Musas,
à Marte, y Palas las lides;
y para dezirlo en suma,
à Minerva de las sciencias,
la inspiracion absoluta.
Con que obligado de ver
quanto en mi las distribuya
liberal, interior culto,
mas que à otra Deydad ninguna,
ofendanse, ò no se ofendan
las demàs, rendi à la suya;
y discurriendo en què obsequio
podia yo hazerla, que supla
à mi hazimiento de gracias,
di en aprehender su hermosura,
tan viva en mi fantasia,
que no avia parte alguna,
en que no me pareciesse
mirarla, con tan aguda
vehemencia, que aun en la sombra
de la noche siempre obscura,
(pues hasta aora no viò luz
en ella humana criatura)
jurara, que vn vivo fuego

para

para mirarla me alumbra;
bien ser locura pensè;
pero como à la locura
es tal vez el complacerla
cierto genero de cura,
complacer quise la mia,
siguiendo su tema en vna
Estatua, que me dictava
el Arte de la Escultura;
creyendo que con tenerla
siempre à la vista segura,
cesaria el verla en sombras
de fantasticas figuras.
Yà concebida esta idea,
para que mejor la esculpa,
me diò su docil materia
la tierra al agua conjunta:
con que siguiendo el dictamen
del ayre que la dibuxa,
de su vago original
fui copiando vna estatura
al natural, aplicando
en simetricas menfuras
parte al todo; de suerte,
que aun informemente bruta
la semejava; y mas quando
para que la labre, y pula,
me franqueò la Primavera
de su varia agricultura
liquidados los matizes:
diganlo dos tezes juntas,
pues para que de su rostro
sonrosease la blancura,
la candida diò el jazmin,
y la rosa la purpurea.
Laurel, y oliva, bien como
premio en literales justas,
aquel sus rizos corona,
esta su siniestra ocupa.
Lo demàs de sus adornos,
ropages, y vestidura,
se bordan de varias flores;
tanto, que le disimulan
la tosca materia al barro,
segun quaxado le ocupan.
Pero para que la voz
se detiene en su pintura
ociosa, quando la vista
mejor, que ella, lo divulga?
Llegad, pues, llegad, vereis
su efigie, y pues mi cordura
yà no os dà leyes, sino
simulacros, sostituyan
à politicos consejos
sagrados ritos. Construya

Descubrese en la gruta vna estatua, como la han pintado los versos, parecida à la que haze à Minerva.

pues, vuestro zelo Ara, y templo
à la sabia Deydad pura
de Minerva en su primera
Estatua del Mundo, suban
aceptados vuestros ruegos
à mejorar de fortuna
al sagrado Solio, donde
vive, reyna, vence, y triunfa.

Vnos. Què prodigio!
Otros. Què portento!
Pr. Pues què os assombra? q̃ os turba?
Epim. Yo responderè por todos,
pues à mi nada me assusta:
mal dixe, que quizà à ellos
admira, y à mi me ofusca: *Ap.*
Prometeo, que tu ingenio
es grande, nadie lo duda;
y quando alguien lo negàra,
retoricamente muda
lo desmintiera esta estatua,
puesto que à todos perturba
verla algo menos que viva,

con algo mas que difunta.
Pero vna cosa es (què mal
el coraçon disimula!) *Ap.*
pero vna cosa es, que no
admitamos leyes tuyas,
contentos con nuestras leyes,
que son las dos que executa
el Pueblo, quando castiga
al que mata, y al que hurta:
y otra es, que no admitamos
sagrados ritos, que incluyan
adoracion à los Dioses:
y porque mejor se arguya,
que acepta lo sacro, quien
lo politico renuncia:
de parte de todos, yo
voto hazer que se construya
Templo à Minerva, que exceda
en riqueza, y escultura
al del gran Saturno nuestro,
donde aquessa imagen suya
se venere; pero en tanto
que mi ofrecimiento cumpla:
(esto es para no perderla
de vista mi nueva angustia) *Ap.*
hasta su colocacion,
no la saques de essa gruta;
porque el trato, que es quien mas
sus estimaciones frustra
no como al Sol la desdeñe,
pues por ver quanto madruga
regular à vna hora siempre,
ya no nos admira nunca:
Y assi, otra vez lo repita
aqui, hasta entonces, la oculta,
que aqui vendrèmos por ella,
luego que la arquitectura
del Templo à la Region media,
sobre Doricas columnas
de bronceados capiteles,
en piramidal aguja,
crezca de suerte, que el ayre
dude, quando la sacuda,
si es Vracàn que se abate,
ò fabrica que se encumbra.
Merl. Y para que veas què todos,
lo que èl ha votado, juran,
yà que vozes, è instrumentos
à tu llamada se avnan,
empieze su aclamacion
desde luego. *Lib.* Accion es justa,
y yo me obligo à que el hymno
de las mismas vozes tuyas
se componga.
Promet. De mis mismas
vozes? *Lib.* Si.
Promet. Di como. *Lib.* Escucha.
Cantando, y baylando.
Music. y Lib. Venid Moradores
del Caucaso, en cuyas
cervizes descansa
sus Orbes la Luna,
venid, y festivos
corred en su busca.
Todos, y Musica.
Music. El monte, el llano, el valle, y
la espesura.
Canta Libia. Venid, y vereis
que en nueva escultura
la naturaleza,
y el arte se juntan.
Venid, y trayendo
de cytaras rudas,
de rudos psalterios
las vozes confusas,
respondan los vientos,
quando la saludan.
Dentro vozes.
Vozes. Al monte, al valle, al llano, à
la espesura.

Promet.

Promet. Oìd, què disonantes ecos
los concabos articulan
de todo el Caucaso?
Epimet. Oygamos,
por si mas claro se escucha.
Sale Timantes viejo.
Tima. Huìd, pastores, que vna fiera,
que horriblemente sañuda,
no ay sembrado que no tale,
ganado que no destruya,
del bruto seno en que yaze
de aquella cueva profunda,
que tal vez al Cielo empaña;
y tal vez al viento ahuma,
al monte ha salido.
Todos. Todos
discurran puestos en fuga.
Dentr. Al monte, al valle.
Todos. Què assombro!
Dentro. Al llano, al bosque.
Todos. Què angustia!
Epim. Salirla al passo me toca,
que es bien mi valor presuma,
por mas veneno que exale,
por mas ponçoña que escupa,
que en loor de Minerva tuvo,
sacrificada su furia,
la primer victima mia
la primer Estatua suya. *Vase.*
Prom. Primero, tomando yo
mi arco, y cerrando la gruta,
sabrè por donde atajarla,
desmintiendo à quien murmura
que se embotan los azeros
en el corte de las plumas. *Vase*
Tim. Por si es verdad que à las fierpes
las musicas las conjuran,
venid repitiendo todos
clausulas, y vozes juntas.
Tod. y Music. Al monte, al valle, al llano, à la espesura. *Vase.*
Lib. No vàs tu, Merlin?
Merlin. No, Libia.
Libia. Porquè?
Merlin. Porque no me gusta,
por ir à ver su fiereza,
dexar de ver tu hermosura.
Libia. Si esso es ser gallina, no
fundes en esso disculpa.
Merl. Como gallina? si es solo
porque tu vivas segura,
el quedarme yo, pues quando
essa orrible fiera ruda
viniesse àzia donde estàs,
vieras en defensa tuya
lo que hazia. *Dentro vozes.*
Vnos. Al monte, al llano.
Lib. Pues tiempo es de que lo cumplas,
que àzia aqui viene.
Merl. Què dizes?
Lib. Que veamos què procuras
en mi defensa hazer? *Merl.* Ponte
delante tu, veràs vna
heroyca, y glorioſa accion.
Lib. Delante? *Merl.* Si.
Lib. A què? *Merl.* Esso dudas?
à que dando antes contigo,
cebe en ti presas, y vñas;
y pueda asusallas yo,
mientras ella à ti te engulla. *Vase.*
Lib. Aprovechada fineza,
pero atengome à la suya;
pues por otra parte buelve,
acosada de la bulla;
siendo Prometeo el que mas
en su alcance se apresura;
pues èl solo dize, quando
todos los demàs divulgan,
Ella, y todos.
Todos. Al monte, al llano. *Vase.*

Sale

Sale Minerva vestida de fiera, y trás ella Prometeo.

Dentro Prom. Por mas,
ò fiero vestiglo, que huyas
desta barbara montaña
al mas pavoroso centro,
sabràn alcançarte dentro
de su intrincada maraña
mis ardientes flechas. *Mine cant.* No
las dispares.

Prom. Blando acento,
que à mi me pàras, y al viento;
quien te ha pronunciado?

Canta Minerva. Yo.

Desnudase las pieles, y queda con el mismo vestido, y demàs señas, que se viò la estatua.

Prom. Quien eres, ò tu beldad
de tan no esperado assunto,
que lo que à vn Mõstruo pregunto
me responde vna Deydad?
Pues para que tu lo seas,
sobre ser la que admirè
en sombras, la que copiè
en fantasticas ideas,
y la que trueca el feroz
aspecto en aspecto amable,
nada lo haze mas probable,
que lo dulce de tu voz.
Pues los horrores que dàs
quitas con las suavidades;
siendo assi, que las Deydades
no hablan como los demàs:
sonando siempre armonia
quando pronuncia tu acento;
y enfin, Deydad, sombra, ò viento
ilusion, ò fantasia,
que aparentemente vi,
que realmente retratè,
si tu culto procurè;
què es lo que quieres de mi?

Canta recitativo Minerva.

Minerv. Yo soy, ò Prometeo,
Minerva, que à tu vida
no solo agradecida
por tu estudioso empleo,
mas por la Ara, en que arde tu deseo.
En aquel proprio trage
que tu idea me copia,
porque de ser yo propia
qualquier duda se ataje,
quito mi amor, que en busca tuya baxe.
Y por no dilatarte
las gracias que te debo,
à revestir me atrevo
tal disfraz, que te aparte
de todos, donde à solas pueda hablarte.
Travendote à esta Esfera,
que la luz no la dora,
que el paxaro la ignora,
el bruto la venera,
negada al Sol, al ave, y à la fiera.
Mira, pues, que dòn quieres
que mi agradecimiento
rinda à tu pensamiento,
persuadido à que eres
dueño de quanto imaginar pudieres.
No en el avaro anhelo
del centro de la Tierra,
pero en quanto en si encierra
debaxo de su velo
toda essa azul Republica de el Cielo.

Prom. Al verte, y oirte, lucho
con segundo devaneo;
si dudo quando te veo,

què

què creerè quando te escucho?
Pero yà que tu favor
el sobresalto destierra,
y no puedes en la tierra
darme tesoro mayor,
que el que yà me diste, pues
me diste sabiduria;
aspire la ambicion mia
al soberano interès
del Cielo.

Canta Minerva.

Mine. Què quieres del?
Prom. Si yo, Minerva, supiera
lo que contiene la Esfera
de su estrellado dosel,
vn dòn te pidiera igual
al poder que en ti se mide,
que el que acobardado pide,
haze avaro al liberal.
Mas si bien no sè, aunque sè
bien sus imagenes bellas,
lo que puedes darme dellas,
como pedirte podrè
lo que yo no lleguè à oìr,
que ay allà particular?
y enseñarète yo à dar,
pues me enseñas à pedir.

Canta Minerva recitativo.

Miner. Son tan raras, tan bellas
sus altas maravillas,
que no es bastante oillas,
Prometeo sin vellas,
para saber lo que se inclu ye en
ellas.
Mas si tu te atrevieras
à penetrar osado
conmigo su dorado
Alcazar, en èl vieras
lo que intentas traer de sus
Esferas.
Prom. Si me atreviera, dizes?
què avrà à que no se atreva
quien consigo te lleva?
Miner. Pues no te atemorizes,
y arrancando à este tronco sus
raizes,
dexa la tierra dura,
por escalar el viento.
Promet. En tan glorioso intento,
tu Deydad los temores assegura.
Buelan sobre vn tronco los dos, y dizen todos.
Dent. Al monte, al valle, al llano, à la espesura.
Dent. Epim. No fatigueis en vano
el monte, la espesura, el valle, el llano:
Sale como assombrado.
Que el valle, el llano, la espesura, el monte
en todo su Orizonte,
talado tronco à tronco, y peña à peña,
no pueden dàr allà rastro, ni seña,
ni de la Fiera, ni de Prometeo,
que ambicioso de hazer suyo el trofeo,
à lo lexos le vi romper el seno
tras ella al coto, que de horrores lleno,
pisado no se viò, segun espanta

de

de bruta huella, ni de humana planta.
Y pues no es bien se diga,
que èl siguiò el riesgo, sin que yo à èl le siga,
arrojese à su centro mi destino,
que morir en su amparo determino;
no tanto (ay de mi!) por ser mi hermano,
quanto por ser Autor del soberano
Simulacro de aquella
Beldad tan imposible, como bella,
à quien dexè su victima ofrecida;
y assi, en su nombre, què ha de aver q̃ impida
mi altivez? Mas, ò Jupiter Divino,
què estancia tan sin senda, ni camino
mi atrevimiento pisa?
Donde aun la luz del Sol no se divisa,
quanto mas Prometeo,
ni fiera: pues tan solamente veo
à escaso viso la funesta boca,
de vna entreabierta roca,
por donde con pereza
melancolico el Caucaso bosteza.

Entra por vna puerta, y sale por otra.

Sin duda, este es su alvergue, y aun sin duda
voraz, horrible, tragica, y sañuda
en èl se oculta (ò pese à mi denuedo!)
acuerdate, valor, de que no ay miedo
que te estorve à que entres
halta donde le encuentres,
con espiritu altivo;
bien, que al assombro yerto,
para librarle, si le hallare vivo,
para vengarle, si le hallare muerto.
Lobrego Panteon deste desierto,
à pesar del terror que en ti se encierra,
he de ver.

Oyese dentro de la cueva musica, caxas, y clarines.

Musi. Arma, arma, guerra, guerra.

Epimet. Què desusado estruendo
de mal ruidoso idioma que no entiendo
mezclà à vn tiempo en su concabo velozes,

roncos azentos, y sonoras vozes?
si lo horrible bramido es de la tierra,
cuya serà la dulce sonorosa
clausula, que repite belicosa
en lisonja del ayre.

Music. Arma, arma, guerra.

Sale Palas con vengala, y plumas, y canta.

Palas. Cuya ha de ser, sino de quien inspira
al valor puesta en musica la ira?

Epim. Quien eres, bello prodigio,
de tan encontradas señas,
que tu voz dize Deydad,
y no Deydad la aspereza
de tu semblante? Quien eres,
(otra vez à dudar buelva,
y otras mil) ò tu, que à vn tiempo
ceñuda, y afable muestras
rayo de azerada nube,
y parto de infausta quiebra,
que no dexa de ser monstruo,
quien es monstruo de belleza?

Cant. Pala. De Jupiter, y Latona,
hermanas del Sol, Minerva,
y yo nacimos, gozando
tan vna la infancia nuestra,
que el numero no podia
distinguirnos; de manera,
que yà huvo quien dixo
que equivocas eran,
ò Minerva, ò Palas
vna cosa mesma.
En valor, y en hermosura,
en magestad, y grandeza
nacimos las dos conformes,
crecimos las dos, opuestas
en los divididos genios
de nuestras dos influencias;
blanda ella lo diga,
digalo sobervia
yo, dictando lides,
dictando ella ciencias.
Y siendo assi, que de vn parto
vistcis las luzes primeras
Promoteo, y tu, imitando
nuestra fortuna, en la vuestra
partimos los dos assumptos,
travada la competencia,
de qual mayor lustre,
mayor excelencia
dà al vno en las armas,
que al otro en las ciencias.
A este efecto, en tanto que
te assista en altas empressas,
te inclinè à la caza, bien
como imagen de la guerra;
pero viendo quan ingrato
al influxo que te alienta,
à vna inanimada
fingida belleza
victimas dediques,
y altares ofrezcas.
Mayormente, aviendo dicho
la sacrilega sobervia
de aquesse ignorante sabio,
que en obsequio de Minerva,
todas las demàs Deydades
se ofendan, ò no se ofendan,
al son de mis vozes,
caxas, y trompetas,
que tu animo inspiren,
tu espiritu enciendan.

Qui-

Quise abatirte à este Abismo,
en tanto que al Cielo eleva
ella á su alumno, oponiendo
à su lisonja mi ofensa;
no tanto airada, porque èl
culto à su Deydad prevenga,
quanto porque tu
tan villano seas,
que la propria olvides,
y aplaudas la agena.
Minerva, primera Estatua,
primero Templo, primera
victima, primera pyra,
siendo quien mas la engrandezca
el Heroe que eligiò Palas?
y que Palas lo consienta?
no solo es desayre,
no solo es baxeza;
pero es furia, es rabia,
es ira, es violencia.
Y assi, disponte à que tu
has de ser quien desvanezca
toda su pompa, esparciendo
al ayre, en polvos deshecha
la Estatua, ò prevente à que
por enemiga me tengas,
bolviendo à mezclar
Deydad, y fiereza,
estremos que digan
en vozes diversas.

Tod. y Musi. Contra Prometeo
arma, arma, guerra. *Vase.*

Epim. Oye, espera: no es posible
seguirla, porque me cierran
el passo troncos, y ramas:
Quien avrà visto tan ciega
confusion, como buscar
à vn hermano, y à vna fiera;
y en vez de fiera, y hermano,
hallar Deydad tan violenta,
que se explique favorable,
para declararse adversa?
Que rompa la Estatua, dixo,
esparcida en tan pequeñas
partes, que la lleve el ayre
en sus rafagas embuelta.
Como, Cielos, si al mirar
tan hermosa, tan perfecta
efigie, con el dolor
de que alma, y vida no tenga,
la ofreci mi alma, y mi vida,
por si viviesse con ella,
podrè obedecer à Palas?
Pues en igual competencia,
si la obedezco, peligran
vna, y otra en la obediencia,
y en la amenaza, si no
la obedezco; de manera,
que expuesto à vn sagrado ceño,
ò à vna dominante Estrella,
obedecerla es el mismo
riesgo, que no obedecerla.
O no huviera vn medio, que,
partida la diferencia,
complacer supiera à Palas,
sin ofender à Minerva?
Mas què dudo? que si avrà
si no me miente la idea
de vna imaginada industria:
yo he de fingir.

Dent. Timant. Azia aquella
parte està. *Dentro todos.*

Todos. Lleguèmos todos.

Epim. Quede la industra suspensa,
hasta otra ocasion.

Salen Timantes, Libia, y Merlin.

Todos. Los braços
nos dà. *Lib.* Montañas, y selvas,
hasta hallarte, hemos corrido.

Tima. Donde has estado, nos cuenta

si al Monstruo, ò à Prometeo
has visto. *Epim.* Mi duda es essa,
que ni à Prometeo, ni al Monstruo,
con llegar hasta su cueva,
y examinarla, no vi,
ni sè daros mas respuesta,
de que salgais deste sitio:
huid, huid su maleza,
que ay mas podigios en èl,
que pensais. *Vase.*
Merlin. Bien aconseja,
quien aconseja que huyamos.
Lib. Aunque èl no te lo dixera,
supieras hazerlo tu.
Merl. Ai veràs, ò Libia bella,
lo que me debes; pues siendo
tu mi vida, fue fineza
guardar tu vida en la mia.
Tima. Pues yà inutil diligencia
es buscar à Prometeo,
puesto que la noche cierra;
vamos de aqui *Mer.* Tambien es
buen consejo, si te acuerdas
de que mi amo dixo, que ay
prolijos por aqui cerca.
Lib. Harto desconsuelo es
el irnos, sin que parezca
Prometeo.
Todos. Què avrà sido
dèl? *Mer.* Bien presto, si dixera
yo lo que pienso, seria
saberlo. *Tod.* Pues di, què piensas?
Merl. Que sin duda combidados
en otra parte la fiera
tenia, y para su vanquete,
bolò con èl. *Lib.* De què bestia
lo infieres?
Merlin. De que sin duda
seria gran plato en su mesa;
porque el que crudo sabia
tanto, forçoso es que sepa
mas, ò cocido, ò assado.
Tim. Luego vi, que seria necia
frialdad tuya: de à qui vamos,
que yà el Sol en la eminencia
de aquella elevada cumbre,
en que el rumbo de sus ruedas
suele rozarse segun
sobre las nubes descuella
sus altas cimas, trasmonta
su carroza. *Lib.* O quien supiera
lo que al verse descender
del Cenit de su grandeza,
dirà al despeñarse al Mar!
Merl. Què dificultad es essa?
pues con saber, que es cochero
sabràs, que vota, y reniega,
y que dà al diablo à su amo,
porque nunca el coche presta.
Lib. Què en tu vida digas cosa,
que vna necedad no sea!
Merl. Mayor necedad no es
querer tu desde la tierra
oìr si dirà, ò no dirà
Apolo, quando se acuesta. *Vanse.*

Apolo en lo alto canta, y al otro lado estàn Minerva, y Prometeo.

Apol. cant. No temas no descender,
bellisimo Roficlèr,
que si en todo es de sentir,
que nazca para morir,
tu mueres para nacer.
Cant. Min. Yà que sobre el pedestal
de tupida nube densa,
del transparente Zafir
las diafanas vidrieras
has penetrado, observando
quanto se contiene en ellas,
mira que Dòn quieres
que yo te conceda,

yà

yà que mi palabra
cumplirtela es fuerça.
Pro. De quanto he visto, y de quanto
he notado en sus Esferas,
nada me suspende, nada
me admira, pasma, y eleva
tanto, como el esplendor
mirado desde tan cerca,
de esse coraçon del Cielo,
de esse aliento de la tierra,
que arbitro del dia, y la noche,
Monarca de los Planetas,
Rey de los Astros, y Signos,
de Luzeros, y de Estrellas,
vida de frutos, y flores,
y alma de montes, y selvas.
Si yo pudiesse llevar
vn rayo tuyo, que fuera
su actividad, aplicada
à combustible materia,
encendida lumbre, que
desmintiendo las tinieblas
de la noche, en breve llama,
suppliesse del Sol la ausencia,
fuera dòn bien como tuyo,
pues moralmente se viera,
que quien dà luz à las gentes,
es quien dà à las gentes ciencia.
Min.cã. Mucho pides; mas por mucho
que pides, en mas me empeña
la palabra que te di;
y pues que yà el Sol se acerca
emboçado en pardas nubes,
que se trasponga le dexa,
para que al passar,
sin ser visto, puedas,
hurtandole vn rayo,
llevarle à la tierra.
Prom. La armonia de los Orbes,
à cuyo compas, su tierna
dulce voz và divirtiendo
la continuada tarèa,
que de la eclyptica passa
atravessando la senda
al Zodiaco, à quien siguen
de sus imagenes bellas.
Las clausulas arrebatan
mis sentidos, de manera,
que no sè si he de tener
accion, que no se suspenda.
Miner. Pues yo te apadrino
en tan alta empresla,
atiende à su voz,
no à su luz atiendas.

Và atravessando Apolo el teatro en su carro, y canta.

Apol. No temas no descender.
Musi. No temas no descender.
Apol. Bellissimo Rosiclèr.
Music. Bellissimo Rosiclèr.
Apol. Que si en todo es de sentir.
Music. Que si en todo es de sentir.
Apol. Que nazca para morir.
Music. Que nazca para morir.
Apol. Tu mueres para nacer.
Musi. Tu mueres para nacer.
Apol. No temas vèr, que la Aurora
delante de ti fallece,
pues en los rumbos que dora,
si à qualquier hora anochece,
amanece à qualquier hora.
Y pues nunca anochecer
puede, sin amanecer,
quien podrà contradecir,
que nace para morir,
y muere para nacer?
No temas, no, pues adquiere
nueva luz la luz que yaze;
y tanto à todas prefiere,
que muere de la que nace,

y nace de la que muere:
y assi, no temas caer
desde el Cenit al Nadir,
pues es tan otro tu ser.
Musi. y èl. Que nace para morir,
y muere para nacer.
Al emparejar con los dos, quita Prometeo vna hacha del carro.
Prom. Perdone Apolo esta ofensa;
y tu, gran Minerva, piensa
que à consagrarte voy fiel
este rayo, huya con èl,
pues quedas tu en mi defensa,
y podràs agradecer,
si llega en tu culto à arder,
que por èl puedan dezir.
El, y musi. Que nace para morir,
y muere para nacer.
Repiten todos, y musica.
Todos. No temas no descender,
que si en todo es de sentir,
que nazca para morir,
tu mueres para nacer.
Con esta repeticion, buela Prometeo con la luz, desaparece el carro con Apolo, y se dà fin à la primera Jornada.

SEGVNDA JORNADA.

Salen Epimeteo, y Merlin, como à obscuras.
Epim. Azia esta parte ha de ser,
si el deseo no me engaña
la estancia de Prometeo.
Mer. Si has dicho que en su Comarca
ay prolijos, como à ella
vienes? y mas quando baxa
la noche, sus verdes troncos
vistiendo de sombras pardas?
Epim. Calla, y sigueme, Merlin,
ya que hize confiança
de ti mas, que de otro alguno.
Merl. El favor te perdonàra,
porque seguirte, y callar,
son dos cosas muy contrarias:
y yà, señor, que el seguirte
en mis pies estè, repara
que el callar no està en mi boca;
y assi, la duda se parta.
Y pues te sigo, y no enojo,
no es justo quitarme el habla;
sepa à què efecto buscando
vàs de Prometeo la estancia.
Epi. Què sea fuerça que el mas cuerdo
de algun criado se valga,
el dia que por si solo
à sus motivos no basta!
mayormente el dia que es
fuerça tambien, que à dar vayan
à su casa sus motivos,
donde del ladron de casa
el tesoro de vn secreto,
ò nunca, ò tarde se guarda!
Y pues por ambas razones
deste he de valerme, haga
confiança desde luego,
quizà podrà ser que aya
tal vez villano, en quien tenga
merito la confiança.
Yo, Merlin, viendo que eres
hombre honrado.
Merl. Si, à Dios gracias.
Epim. Y que ha tanto que me sirves.
Merl. Como ha que tu no me pagas.
Epim. Pretendo, atento à tu buena ley. *Merl.* Lo primero es el alma.
Epim. Fiar de ti vn noble secreto.
Merl. Mejor fuera que fiaras
de mi vn villano vestido.

y nace de la que muere:
y assi, no temas caer
desde el Cenit al Nadir,
pues es tan otro tu ser.
Musi. y èl. Que nace para morir,
y muere para nacer.
Al emparejar con los dos, quita Prometeo vna hacha del carro.
Prom. Perdone Apolo esta ofensa;
y tu, gran Minerva, piensa
que à consagrarte voy fiel
este rayo, huya con èl,
pues quedas tu en mi defensa,
y podràs agradecer,
si llega en tu culto à arder,
que por èl puedan dezir.
El, y musi. Que nace para morir,
y muere para nacer.
Repiten todos, y musica.
Todos. No temas no descender,
que si en todo es de sentir,
que nazca para morir,
tu mueres para nacer.
Con esta repeticion, buela Prometeo con la luz, desaparece el carro con Apolo, y se dà fin à la primera Jornada.

SEGVNDA JORNADA.

Salen Epimeteo, y Merlin, como à obscuras.
Epim. Azia esta parte ha de ser,
si el deseo no me engaña
la estancia de Prometeo.
Mer. Si has dicho que en su Comarca
ay prolijos, como à ella
vienes? y mas quando baxa
la noche, sus verdes troncos
vistiendo de sombras pardas?
Epim. Calla, y sigueme, Merlin,
ya que hize confiança
de ti mas, que de otro alguno.
Merl. El favor te perdonàra,
porque seguirte, y callar,
son dos cosas muy contrarias:
y yà, señor, que el seguirte
en mis pies estè, repara
que el callar no està en mi boca;
y assi, la duda se parta.
Y pues te sigo, y no enojo,
no es justo quitarme el habla;
sepa à què efecto buscando
vàs de Prometeo la estancia.
Epi. Què sea fuerça que el mas cuerdo
de algun criado se valga,
el dia que por si solo
à sus motivos no basta!
mayormente el dia que es
fuerça tambien, que à dar vayan
à su casa sus motivos,
donde del ladron de casa
el tesoro de vn secreto,
ò nunca, ò tarde se guarda!
Y pues por ambas razones
deste he de valerme, haga
confiança desde luego,
quizà podrà ser que aya
tal vez villano, en quien tenga
merito la confiança.
Yo, Merlin, viendo que eres
hombre honrado.
Merl. Si, à Dios gracias.
Epim. Y que ha tanto que me sirves.
Merl. Como ha que tu no me pagas.
Epim. Pretendo, atento à tu buena ley. *Merl.* Lo primero es el alma.
Epim. Fiar de ti vn noble secreto.
Merl. Mejor fuera que fiaras
de mi vn villano vestido.

Epi. Oye, y sabràs con que causa;
entre los raros acasos,
que en este monte me passan,
en busca oy de Prometeo,
el mayor fue, que llegàra,
à la boca de vna cueva,
en cuyas duras entrañas,
con dulces, y horribles vozes,
Deydad superior me manda,
que la Estatua de Minerva,
en vez del Templo, Altar, y Ara,
y victima que ofreci,
la rompa, quiebre, y deshaga.
Merl. Mandòte mas?
Epim. Esto es poco?
Merl. Y tan poco, que no es nada:
que puesto que Prometeo
de todo el contorno falta,
y la Estatua se està alli;
què en fecultad avrà en darla,
pues el mandato no es barro,
y es barro lo desta Estatua,
con vn canto en el copete,
con otro canto en la cara,
con otro canto en los pechos,
y con otro en las espaldas?
y catala aqui deshecha.
Epim. No lo digas, calla, calla,
que vltrages de tal prodigio,
aun solo dichos agravian.
Merl. Pues no vàs à deshazerla?
Epim. No, Merlin, fino à robarla,
que esto es lo mas que de ti
fio; pues para llevarla
à esconder entre los dos,
te traygo. *Mer.* Como, si manda
superior Deydad, la rompas?
Epim. Como no es posible que aya
obediencia à vn cruel precepto,
en que me vàn vida, y alma,
pues desde el instante que
vi maravilla tan rara,
idolatrè su hermosura.
Merl. Esso, señor, no me espanta,
como essas Estatuas ay
por aì, que se idolatran.
Epim. Como, si esta es la primera
que ha visto el Mundo?
Merlin. Te engañas,
que yo he visto muchas.
Epim. Donde?
Merl. En bobas de buena cara;
y esto aparte, porque creo,
que yà està dicho; què trazas?
Epim. Llevarla donde escondida,
no sabiendo della, no aya
quien Templo la dè, ni culto,
con que satisfago à Palas,
que fue la Deydad que dixe;
y sin llegar à vltrajarla,
la rescato para mi,
contento con adorarla,
teniendola en mi poder.
Mer. Con que tendràs vna Dama
para la comodidad,
de notables circunstancias,
pues no te pedirà el coche,
ni la joya, ni la gala,
ni el cayrel, ni el perendengue,
el relampago, la enagua,
vngarina; y quanto al plato,
no harà costa en las viandas,
pues dellas te pagarà
el escote en la garganta;
y en fin, no te darà zelos,
pues siempre metida en casa,
no dirà esta calle es mia:
Mas sobre esto, no reparas
que Palas se ofenda; y viendo
el que para ti la guardas

airada se buelva en
Dios Palos la Diosa Palas?
Epim. No lo sabrà, que la noche
siempre en sus sombras ampara
hurtos de amor. *Merl.* Esso es dar
ignorancia en soberanas
Deydades.
Epim. Esta objeccion
pondrà alguno, pero es vana,
que Deydad que tiene embidia,
por què no tendrà ignorancia?
Y pues por aqui es la gruta
de Prometeo, à la escasa
tremula luz de la Luna
la busquèmos, que el hallarla
yà vès quanto importaria,
antes que amanezca el Alva.
Me. Que à obscuras encuètre el hòbre
alguna sima en que cayga,
vaya; mas que encuentre sima
en que galantear, no vaya.
Epim. No me repliques.
Merl. Què hiziera
Minerva, pese à su alma,
en alumbrarnos? supuesto
que el ir à buscar su Estatua,
es hazerla el agasajo
de no deshazerla. *Epim.* Aguarda,
que apenas lo has dicho, quando
vn nuevo esplendor juràra
que me avia dado luz.
Merl. Yo tambien. *Epi.* Vès en la alta
cumbre del Caucaso vn bello
nuevo esplendor, cuya llama,
ni es relampago que brilla,
ni es exalacion que passa,
sino desasida Estrella
del Firmamento, que baxa
à eleccion del viento, que
de su Epiciclo la arranca?
Merl. Y como que la veo, y veo.
Epim. Què?
Merl. Que de la almena baxa.
Epim. Dizes bien, pues de la cumbre
cae, alumbrando la falda.
Merl. Azia nosotros se acerca.
Epim. Sin duda Minerva trata
favorecer mis deseos,
agradecida à mis ansias;
porque tan no vista luz
destos montes, en la opaca
obscuridad de la noche;
quien duda que sea embiada,
(pues percibimos que viene
sin percibir quien la trayga)
de alta Deydad?
Merlin. Clara cosa
es puesto que es cosa clara.
Sale Prometeo con la hacheta.
Epim. Hasta averiguar què sea,
retirate entre estas ramas.
Prom. Hurtado rayo del Sol,
vèn donde otro Sol te aguarda,
que para ser Sol Minerva,
ser su retrato le basta.
Va passando.
Epim. Pues sin distinguir què bulto
es el que la mueve, passa
por delante de nosotros:
sigamosla, Merlin, hasta
que apurèmos de vna vez
en que igual portento para.
Merl. Sea, señor, à lo lexos,
porque me ciega el mirarla.
Abre la gruta donde se viò la estatua, que ha de ser la misma Minerva.
Prom. Bella imagen de Minerva.
Epim. Vès que la gruta se abra,
y à la Estatua en ella? *Mer.* Y como
que lo veo.

Epim. Atiende, y calla,
hasta apurarlo mas.
Ponele el bacha en la mano derecha.
Prom. Este
rayo del Sol te consagra,
quien como el rayo en tu mano,
pusiera el Sol à tus plantas:
aora, porque las gentes
de todas estas campañas
crezcan la adoracion tuya,
creyendo que de ti nazca
al Mundo este beneficio,
de que familiar se haga
al hombre la actividad
del fuego, y con mas instancia
te labren el Templo, que oy
te han ofrecido, que vaya
serà bien à convocar
à todos, para que añadan,
con segunda admiracion,
sacrificios à tus aras. *Vase.*
Merl. La luz dexando en su mano,
el bulto della se aparta.
Epim. Pues para que yo lo vea,
y lleve donde ocultarla
de Palas pueda, la luz
parò en su mano; què tardas?
llega conmigo, que ella,
dando el reflexo en su cara,
se dexa ver, como quien
dize: pues me vès, què aguardas,
para que en salvo me pongas?
y assi, entre los dos à casa
la llevèmos. *Merl.* De essa parte
tu, señor con ella carga,
y yo destotra. *Miner.* Teneos,
no sacrilegos, con vana
presuncion tocarme osseis.
Merl. Ay, què se enoja la Estatua!
Epi. Què es lo que miro! quien Dioses
nuevo espiritu la inflama,
nuevo aliento, y nueva vida?
Dentro musica.
Mus. Quien triunfa, para enseñança
de que quien dà ciencia, dà
voz al barro, y luz al alma.
Epim. Què es esto, Merlin?
Merlin. Esto es,
que al compàs que canta, canta
Doña Estatua mi señora,
como vna persona, anda,
habla, vè, alienta, y respira.
Epim. El gran Jupiter me valga.
Merl. A mi el gran Baco, Deydad
mas devota, pues es llana
cosa, que èl solo entre todas
Deydad de bota es.
Miner. Què estancia
tan pavorosa, tan triste,
tan tremula, obscura, y vaga!
si no fuera por el Astro
que me influye; mas quien anda
allì? quien và? quien es? *Mer.* No
se llegue acà.
Miner. Què os espanta?
què os turba? què os retira?
què os suspende? *Epim.* A mi nada
Merl. A mi todo. *Epim.* Que si sè
que te di mi vida, y alma
en el punto que te vi,
què mucho, si en dicha tanta
veo yo, que vives con ella,
que veas tu que à mi me falta?
Min. Yo tu alma? yo tu vida?
donde, como, ò quando hallarla
pude? sino es yà que estèn
dentro desta viva llama
que me anima; y si son tuyas,
llega tu, llega à cobrarlas.
Epi. No la acerques, no la acerque
apa

aparta su ardor, aparta,
que mas, que alumbra, deslumbra,
y tanto pavor me causa,
que arrojandome de sì,
me fuerça à que à buscar vaya
Sale de la gruta como admirado.
quien me descifre el enigma
de vna escultura animada,
y vn inanimado fuego,
que con calidad contraria,
abrasa como que yela,
y yela como que abrasa.
Merl. Bien dizes, llamemos gente.
Epim. Pastores destas montañas.
Dent.Prom. Pastores destas montañas.
Merl. El eco te favorece,
pues repite tus palabras. *Vase.*
Epim. Venid, que ay nuevo prodigio.
Prom. Venid, que ay nuevo prodigio.
Epim. Que admirar en nuestra patria.
Prom. Que admirar en nuestra patria.
Epim. Sacudid el blando sueño.
Prom. Sacudid el blando sueño.
Epim. Dexad, dexad las cabañas. *Vase.*
Prom. Dexad, dexad las cabañas.
Tod.dèt. quié à esta hora nos despierta?
Mus. Quien triunfa, para enseñança
de quien dà ciencias, dà
voz al barro, y luz al alma.
Sale Miner. Musicas el ayre inquietan,
la tierra, el fuego, y el agua;
quien soy yo, Dioses, que he puesto
el Orbe en confusion tanta?
Sale Prom. Yà que à mi voz, y à la voz
del eco que la acompaña,
despierta la gente queda,
y es fuerça que aqui la trayga,
el nuevo imàn del reflexo;
adelantème à esperarla,
para que me halle en ella,
quando llegue; mas què rara
maravilla es esta, Cielos?
fuera de la gruta no anda
en agena mano? vea
quien se ha atrevido à quitarla?
què miro! sacra Minerva?
Miner. Què oygo? yo Minerva sacra?
Prom. En què de mi amor te ofendes?
en què de mi fee te agravias,
porque el rayo que me diste
para tu imagen le trayga?
Min. Què rayo? què imagen, Dioses!
què es esto que por mi passa?
Prom. Si en honor tuyo, en su mano
le puse, à què efecto baxas
à quitarsele tu della?
porque te enoja el que arda
en culto tuyo? *Min.* Dos cosas
bien nuevas, y bien estrañas,
ò tu quien quiera que seas;
hombre, ilusion, ò fantasma,
admico al oirte, y verte;
vna, que huyendo no vayas,
deslumbrado deste ardor;
y otra, mirar que me tratas,
como si me huvieras visto
antes de aora. *P.* Otras dos, y ambas
bien estrañas, y bien nuevas:
tu al verte, y al oirte causas;
vna, que siendo tu mas
favorecido, reparas
en que te conozca; y otra,
que vengas tan enojada,
que te desmientas divina,
para castigarme humana:
què se hizo la armonia?
què te hizo la consonancia
de tu voz? aun no merezco
aquella dulçura blanda
con que me hablavas?

Minerv. Què dizes?
quando yo, dime, te hablava?
si son estas las primeras
razones, que articuladas
fueron de mi, transcendiendo
las rudezas de la infancia
à los discursos de joven.
Prom. No el enojo, ò soberana
Minerva, desluzga el dòn
mas luzido, que es tyrana
pena, que à tu ceño muera,
sin saber yo de que nazca:
Dime, en què te desobliga
el que en honor de la Estatua
que te labrò, aquesse hurtado
rayo del Sol te consagra?
Y yà que para su robo
me guardaste las espaldas,
en quien la puede emplear
mejor, que en ti misma?
Minerv. Aguarda,
que no sè què la razon
de dudar en mi adelanta:
mi Estatua labraste tu?
Prometh. Esso dudas?
Minerv. Tu esta llama
al Sol hurtaste? *Prom.* Esso ignoras?
Min. Tu la traxiste? *Pro.* Esso estrañas?
Min. Y es dòn de Minerva? *Pro.* Esso
admiras? *Min.* De què te espantas
el que admire, estrañe, dude,
y ignore, la que se halla
sin saber como, con vida
tan recien nacida sabia.
Prom. Pues quien eres? *Mi.* No lo sè,
que solo sè, que ilustrada
desta Antorcha, por mi dixo
no sè si el Euro, ò el Aura.
Ella, y musc. Que quiẽ dà las ciẽcias, dà
voz al barro, y luz al alma.
Prom. Que quien dà las ciencias, dà
voz al barro, y luz al alma?
ha amor alidad, embuelta
en fabulosa enseñança,
què de cosas que me dizes!
pero ninguna mas clara,
que al ver discurrir el monte,
ver que de la gruta falta;
y assi, què mucho que digan
los vientos en vozes altas,
en baxas vozes los ecos.
Dent. Epi. Pastores destas montañas,
sacudid el blando sueño,
dexad, dexad las cabañas;
acudid, acudid todos.
Vnos. Quien nos busca?
Otros. Quien nos llama?
Salen Epimeteo, y Pastores.
Epim. Epimeteo, à mayor
portento de nuestra patria,
que al que os llamò Prometeo;
pues si èl os convocò à causa
de ver à su Estatua muerta,
yo de ver viva su estatua.
Prom. Quanto dudamos los dos,
ha dicho en vna palabra.
Sale Merlin.
Merl. Llegad todos, que la noche,
segun es de Cortesana,
Doña Estatua mi señora,
no os impedirà el mirarla.
Tim. Pues quien su sombra ilumina?
Lib. Quien su obscuridad aclara?
Vnos. Quien nace antes que el Aurora?
Otr. Quien madruga antes, q̃ el Alva?
Music. Quien dando las ciencias, dà
voz al barro, y luz al alma.
Epim. Prometeo?
Prom. Epimeteo,
adonde hasta aora estavas?

Epim.

Epim Para tanta confusion
esta es noticia muy larga,
despues lo sabràs.
Todos. Bien dize,
que aora no ay para nada
atencion, que no sea assombro.
Mi. Pues què os suspende? q̃ os pasma,
que el rayo del Sol me anime,
à fuer de flores, y plantas?
mayormente, quando oìs,
que à merced de soberana
Deydad, Minerva le embia,
y que Prometeo le trayga.
Prom. Pues yà que en este vsurpado
rasgo de luciente Alcazar,
en tres edades del fuego,
passando de luz a brasa,
y desde brasa à zeniza,
su actividad aplicada
à la dispuesta materia;
teneis quien supla la falta
del Sol, para los comercios
de la noche, en dignas gracias
de su domestica lumbre,
repetid en vozes varias.
Todos, y Musica.
Mus. Que quien dà las ciencias, dà.
Dent. Guerra, guerra, al arma, al arma.
Tod. Què nuevo escandalo, Cielos,
es el que los vientos rasga?
Epim. Este, en valdon de Minerva,
es el enojo de Palas
contra mi.
Todos. Y aun contra todos.
Min. No temais sus amenazas,
pues quando diga el terror
de sus trompas, y sus caxas.
Den. Arma, arma, guerra. *Mi.* Minerva
dirà en otras consonancias.
Mus. Que quien dà las ciencias, dà
voz al barro, y luz al alma.
Minr. Si yà no es, que el ver mezclar
horrores, y vozes blandas,
geroglifico es, que diga
que pacifica esta llama,
serà alhago, serà alivio,
serà gozo, serà gracia;
y colerica serà
incendio, ira, estrago, y rabia;
y assi, temed, y adorad
al fuego, quando le esparça,
ò afable, ò sañuda, à toda,
la naturaleza humana,
la estatua de Prometeo. *Vase.*
1. Oye. 2. Espera.
3 Escucha. 4. Aguarda.
Epim. Por veloz que corra, yo.
Prom. Fuerça es ir tràs mi esperança.
Tim. Y yo tràs mi admiracion.
Merl. Yo tràs saber, que me manda
Doña estatua mi señora.
Lib. Hasta ver adonde pàra,
seguidla todos, y sea
en acimiento de gracias,
dando à su nueva Deydad,
con dones, bayles, y danças,
la bienvenida.
Timant. Bien dizes,
aunque en parte me acobarda
el oìr à vn tiempo a vna
de dos Deydades contrarias.
El, y Musica.
Mus. Que quien da las ciencias, dà
voz al barro, y luz al alma
Tim. Y à otra. *Caxa, y todos.*
Tod. Arma, arma, guerra, guerra.
Tim. Con que rezelo que nazca
la Estatua de Prometeo
para escandalo del Asia.
Lib. En tanto que dura el ruido

mejor es dezir con ambas,
que quien dà las ciencias, dà.
Caxa, clarin, y musica.
Music. Voz al barro, y luz al alma.
Vanse, y sale Discordia cantando recitativo.
Disc. Arma, arma, guerra, guerra:
Entre dulces vozes blandas,
què militares estruendos,
concebidos de los montes,
y abortados de los ecos
tocan al arma sin mi?
De quando acà pudo, Cielos,
aver guerra, sin Discordia?
Sale Palas cantando recitativo.
Palas. Nunca; y assi previniendo
que avias de ser primera
centella de mis incendios,
dexo mi sagrado Solio,
para salirte al encuentro.
Disc. Pues què te obliga oy à tanto
belico marcial apresto?
Pal. Minerva, y yo.
Disc. Yà lo sè,
partisteis valor, y ingenio?
Palas. Ella en Prometeo.
Discord. Inspirò
ciencias. *Palas.* Yo en Epimeteo
alto espiritu. *Disc.* De ambos
sè el estudio, y sè el esfuerço.
Pal. Prometeo à su Deydad.
Disc. Labrò vna Estatua, à quien luego,
dando el vno el Simulacro,
el otro la ofreciò Templo.
Palas. Agradecida Minerva.
Disc. Elevò su alumno al Cielo.
Palas Y embozado en pardas nubes
Disc. Le ocultò, para que vn bello
rayo al Sol hurtasse. *Palas.* Este
al calor del sacro fuego.
Disc. Influyò en la bruta forma
alma, ser, vida, y aliento.
Palas. Avia à Epimeteo mandado.
Disc. Romperla, y Epimeteo,
al verla vivir, no pudo
executar el precepto:
Hasta aqui sè destos raros
prodigios. *Palas.* Gracias al Cielo,
que llegue à lo que no sabes,
con que me oiràs con silencio:
Epimeteo, no sè
si la buscò, con intento
de cumplir con mi obediencia,
ù de cumplir con mi afecto.
Dexèmos aqui esta duda,
y vamos à que los Pueblos
dessos rudos villanages,
dessos barbaros desiertos,
admirados de los dos
tan nunca vistos sucessos,
como que en vn leño, y barro
viva el barro, y arda el leño:
En loòr de Minerva, no ay
quien con dones, y festejos
no la celebre, inventando
bayles, musicas, y juegos,
aclamandola con nombre
de Pandòra, que en el Griego
Idioma, aqui significa
la providencia del tiempo:
Con que desayrada yo
de que aya Prometeo
conseguido à su auxiliar
Deydad tan comun obsequio,
por derramar sus solazes,
al arma le toquè, pero
como la guerra no consta
de solo los instrumentos,
mientras no ay en los humanos
desavenencia, supuesto

que

que el ruido en trompas y caxas
no es mas, que alhaja del viento;
viendo quanto necesito
de coraçones opuestos,
valerme de ti, Discordia,
para mi vengança intento:
y assi, pues tu sedicioſa
Deydad eres, siembra en ellos
ojerizas dissensiones,
odios, y aborrecimientos:
Debate yo lo que tu
me debieras à mi, viendo
que destas cizañas nacen
mis victorias; pues poniendo
el fuego Minerva, y yo
la sangre, verás quan presto,
no solo el Caucaso, el Orbe
agoniza à sangre, y fuego:
esto por mi. *Disc.* No prosigas,
que se desdeña el respecto
de que se valga el mandato
de circunstancias de ruego.
Introducida en vn tosco
trage, mezclada con essos
villanos, y desmentido
mi acento entre sus acentos,
mi dòn la ofrecerè en vna
vrna, que contenga dentro
los hados de la Discordia.
Con que en abriendola, es cierto
que rota la carcel, salgan
infestando el ayre, embuelto
en venenosos vapores;
mayormente contra essos
dos Rivales, como mas
nobles Caudillos del Pueblo,
que le alteren, pues su nueva
Deydad, à vno aborreciendo
y favoreciendo à otro,
es fuerça que entren los zelos,
vltima sedicion mia,
tocando al arma, si llego
por ti à turbar los mortales.

Pal. Yo harè, que en este intermedio
cuente sus rayos Apolo,
y echando el hurtado menos,
su luz lo niegue, eclipsado;
porque assaltados à vn tiempo,
digan al son de mis trompas
sus relampagos, y truenos.

Dentro musica.

Music. Al festejo, al festejo, Zagales,
Zagales venid, venid al festejo.

Palas. Es este su aplauso? *Disc.* Si.

Palas. Pues yà de èl no me ofendo,
si atiendo à quan poco dura
la brevedad del contento;
y mas quando vàs, Discordia,
tu à turbarle.

Disc. Assi lo ofrezco.

Pal. Pues arma. *Disc.* Pues al arma.

Palas. Que yo aguardo.

Discord. Que yo espero.

Las dos. Verlos mañana llorando,
por mas que oy canten, diziendo.

Dentro musica.

Music. Al festejo, al festejo, Zagales,
Zagales venid, venid al festejo,
que à la nueva Deydad de estos
montes
ofrecen, en fee de ser hija de el
fuego,
la tierra con flores, el agua con
perlas
el ayre con plumas, con salvas
el eco.

Dentro la musica, vozes, y instrumentos, y salen en tropa Zagales, y Zagalas, cantando, y baylando, con los demàs, que diràn despues los versos, y detras

Pro-

Prometeo, Epimeteo, y Minerva.

Lib. Pues te tocò à ti la suerte
de aver de hablar el primero,
llega. *Mel.* Devina Pandorga.
Lib. Pandòra has de dezir, necio.
Merl. Como? *Lib.* Pandòra.
Merl. Està bien,
aparta, y como lo enmiendo
veràs: Devina. *Lib.* Pandòra.
Merlin. Pandorra.
Lib. Bien lo hazes cierto.
Merl. Si otros han de equivocarse,
tan estraño nombre oyendo,
quizà es artimaña, que
me equivoque yo primero,
para que del sonsonete
no tengan que trobar ellos.
Y assi, Devina Pandora,
si de tres la vna la acierto,
sepa su merced, que todo
el Caucaso muy contento,
de estàr tan favorecido,
y tan subido de precio
con su hermosura, y su luz
vive, y que à sus patas puesto
la bendice en loòr, vna
y mil vezes repitiendo:
Music. Al festejo, al festejo Zagales,
Zagales venid, venid al festejo.

Con esta repeticion, sale la Discordia, vestida de villana, mezclada con los demàs.

Disc. Que à la nueva Deydad destos montes
la ofrecen, en fee de ser hija del fuego,
la tierra con flores, el agua con perlas,
el ayre con plumas, con salvas el eco.

Timant. Ya que aqui no ay otra pyra
en que te sacrifiquèmos
nuestros dones, sea este risco
trono tuyo, y altar nuestro.
Cant. Lib. Con esta guirnalda bella,
para que en tu frente hermosa
la menos brillante rosa
sea mas fragrante estrella,
te sirve, cifrando en ella
sus matizados primores.
Tod. y mus. La tierra con flores, la tierra con flores.
Zagala. 2. En este nacar, la orilla
del Mar cuaxando à la Aurora
los Nacos hilos que brilla,
te ofrece vna gargantilla,
que sea nueva maravilla,
si llega en tu cuello à verlas.
Tod. y mus. El agua con perlas, el agua con perlas,
Zagal. 3. Si aplaudiò tus ojos graves
alli el Aurora, aqui el Alva,
haziendo à tu vista salva
la musica de las aves;
te servirà en mas suaves
Auras que gozar presumas.
Tod. y mus. El ayre con plumas, el ayre con plumas.
Zagal. 4. Todo à tu hermosa Deydad
se rinde, y se sacrifica;
pues hasta el monte publica
meritos de tu beldad,
del clarin la suavidad
hable, en quien resuena hueco.
Tod. y mus. Con salvas el eco, con salvas el eco.

Cantando, y baylando.

Mus. Todos que te sirvan, les agradecemos,
la tierra con flores, el agua con perlas, el

el ayre con plumas, con ſalvas el eco
Diſc. Yo tambien, que de la tierra
con mi dòn he deſcendido,
eſta vrna te he traìdo,
en que veràs que ſe encierra
mas, que en eco, ayre, agua, y tierra.
Todos. y Diſc. Dàn eſſos ofrecimientos,
la tierra con flores, el agua con perlas,
el ayre con plumas, con ſelvas el eco;
al feſtejo, al feſtejo, Zagales.
Minerv. Tened, ſuſpended, parad el feſtejo
que mas dilacion es no
ſufre mi agradeci miento.
Dadme lugar à que yo,
reconocida al obſequio,
y del obſequio quexoſa,
intente mezclar à vn tiempo
de la liſonja, y la ofenſa,
las gracias, y el ſentimiento:
quien ſoy yo, para que hagais
tantos feſtivos eſtremos
en mi alabança? ſoy mas
que vn advenecido objeto,
que à los golfos de la vida
tomò en vueſtros montes puerto?
entre voſotros humilde
ſolo à hazer numero vengo,
no eſſempcion, y aſsi.
Timan. No mas,
que todos reconocemos
la felicidad que en ti
nos participan los Cielos;
pues de Minerva y Apolo,
dando ella al retrato el cuerpo,
y èl la luz al alma, eres
tan elevado concepto,
que yà que no Dioſa, te haze
Semidioſa por lo menos.
Epim. Digalo yo, pues aun antes
de cobrar vida, y aliento,
inanimada hermoſura,
te adorè, y ofreci Templo:
y deſpues quizà, à peſar
de algun ſoberano ceño,
librarte intentè de otro
no menos coſtoſo rieſgo,
que el de no llegar à ſer
vivo animado porteuto:
Eſto he dicho, porque ſepas
lo que me debes à efecto,
ſi lo que me debes ſabes,
de ſaber lo que te debo,
Miner. Como tu tan retirado
no me alegas, Prometeo
lo què à ti te debo? *Pro.* Como
quien dà en roſtro lo que ha hecho
en ſervicio de vna dama,
desluze el merecimiento.
Epim. No es dar en roſtro acordar?
Prom. No, mas es hazer recuerdo.
Epim. El ſilencio en la fineza,
fineza es à parte; pero
ſerlo, para no ſabida,
de què le ſervirà el ſerlo?
Prom. De complacerſe en sì miſmo
quien las hiziere, ſupueſto
que aunque la dama las calle,
à èl ſe las dirà el ſilencio.
Epim. Eſta es modeſtia, que oy es
en las malicias del tiempo
virtud deſaprovechada.
Prom. Eſſotra jactancia, al meſmo
paſſo vicio intereſado.
Epim. Supueſto que aſpira al premio,
ſin eſperança ninguna

ſir

sirviera.
Prom. Sirviera necio,
porquè mas esperança,
el dia que servir merezco?
Epim. Esso es bueno para dicho.
Prom. Esso es malo para hecho.
Epim. Quien piense.
Prom. Quien imagine.
Mine. No mas, q̃ no es bien q̃ à duelo
passe de la voluntad
la luz del entendimiento.
Epim. Como yo no sè arguir,
sino lidiar.
Minerv. Què sobervio!
Prom. Yo ni arguir, ni lidiar
sè, mas sè sentir.
Minerv. Què cuerdo!
pues yo, porque mude assunto,
passando de vno à otro estremo
la question, dexo la quexa,
y à lo que es lisonja buelvo.
Tan agradecida estoy
al no merecido obsequio,
como antes dixe, que en fee
de mostrar lo que agradezco,
he de repartir con todos
los dones que incluye dentro
de sì esta dorada vrna,
que serán preciosos, puesto
que encierran quanto ostentaron
ayre, agua, tierra, y eco;
y assi, en el nombre de todos,
para irlos repartiendo,
la abro; mas ay infeliz!

Abre la vrna, y sale humo.

Todos. Què es esto Dioses? què es esto?
Disc. Si teneis el fuego hurtado,
què admirais el humo? siendo
tan natural consequencia,
que aya humo donde ay fuego.
Epim. En ti mi ira, villana,
vengarà el pavor.
Promet. Primero
le castigarè yo. *Vnos.* Muera
à tus manos, Prometeo.
Otros. Muera, Epimeteo, à tus manos.
Disc. En vano procurais, ciegos,
que ellos os venguen de mi,
quando he de vengar yo en ellos
de Apolo.
Prom. Què es lo que escucho!
Disc. Y Palas.
Epim. Què es lo que veo!
Disc. El sacrilegio del hurto,
y del culto el sacrilegio,
con tan discordiantes hados,
como, que tu Epimeteo;
amarás aborrecido:
tu al contrario, Prometeo
aborrecerás amado,
y todos en vandos puestos
ardereis en duras lides,
pues yà en Discordia os dexo
puesto el monte, mientras yo
con segundo disfraz buelvo
à turbarle, y mueve Palas
à los enojos de Febo,
que à mi no me toca mas,
que aver sido humo, y ser viento

Desaparece.

Vnos. Què confusion!
Prom. y Epi. Què assombro!
Min. Aora nos dize tu acento
ser Diosa de la Discordia,
y aun no pàra aqui, que embuelt
el Sol entre densas nubes,
de negros obscuros velos
dexa el dia sin el dia. *Terremo*
Prom. Què mucho? si son efectos
de Apolo, airado en mi robo,

q

que ellos rasgando sus senos,
se quexen en culebrinas
de relampagos, siguiendo
al aborto de los rayos,
el gemido de los truenos.
Anticipada la noche,
tocando arma al Vniverso,
desarrugadas desdobla
tupidas sombras sin tiempo.
Epim. Què mucho? si es la ojeriza
de Palas, à quien yo tiemblo.
Merl. El humo de la Discordia
à todos ciega.
Libia. No es bueno.
Me. Què? *Li.* Que cõ ser Griegos todos
parece, que somos Griegos?
à quien del rigor con que
amenazados nos vemos,
acudirèmos? *Tim.* A solo
el llanto, el gemido, el ruego;
y assi, con gritos, y vozes,
clamad conmigo, diziendo.
Tod. y muf. Favor, Dioses soberanos.
Music. Piedad, soberanos Cielos.
Epim. A sacrificar à Palas
tràs estos, por si es que puedo
desenojarla, irè. *Prom.* Yo
siguiendo à estotros, intento
sacrificar à Minerva,
pues à ella el rigor que temo
de Apolo toca. *Epim.* Conmigo
vèn, para que vean sus ceños,
que si en ti tuve la culpa,
en ti la disculpa tengo.
Min. Yo contigo? antes aquesse
elevado risco excelso
me precipitàra al Mar,
y mas quando en seguimiento
à los cultos de Minerva
puedo ir tràs Prometeo.
Prom. Esso si, mas nunca vengas
tràs mi, infausto monstruo bello,
que al mirarte como causa
de las ansias que padezco,
te he cobrado tal horror,
tal sobresalto, tal miedo,
tal susto, tal pavor, tal
no sè si aborrecimiento,
que sin atreverme à verte,
me atrevo à dexarte: Cielos,
como, quando me acobardo,
esso dezir que me atrevo? *Vase.*
Epim. Vè tràs èl aborrecida,
no tràs mi amada.
Minerv. Esso intento,
porque tengo por menor
dolor, menor sentimiento,
aborrecida, y amada,
seguir, entre ambos estremos,
al que amo aborrecida,
que no al que amada aborrezco.
Terremoto, y musica à lo lexos.
Tod. Favor, Dioses soberanos.
Music. Piedad, soberanos Cielos.
Epim. Por mi pudieran dezirlo
aun mejor, que por sì mesmos;
pues no sè què especie de ira,
que genero de veneno,
què linage de rencor
ha introducido en mi pecho,
no tanto el que à mi me dexe,
quanto el que vaya siguiendo
à otro, que de su desayre
me vengàra en èl primero,
que en ella: quien introduxo
tan ilustre ley al duelo,
tan barbara al pundonor,
como ser en vn desprecio
la Dama de quien me agravio,
y el galàn de quien me vengo?

Pero

Pero yà que introducida
la hallo, yo buscarè medio
que me vengue della en èl,
por mas que diga el estruendo
de musicas, y de rayos,
de relampagos, y truenos.
Todos, èl, y musica.
Todos. Favor, Dioses soberanos.
Music. Piedad, soberanos Cielos.

TERCERA JORNADA.

Dentro Timantes.
Tim. Pues de Palas, y de Apolo
aun dura el sagrado ceño,
duren tambien en nosotros
repetidos los lamentos.
El, y todos.
Todos. Favor Dioses soberanos,
piedad soberanos Cielos.
Salen Apolo, y Palas cantando recitativo.
Apol. Què piedad, ni què favor
conseguir, Palas, pretende
quien me ofende
en el vsurpado honor
de mi esplendor?
Y pues en mi indignacion
todos son
complices del robo, el dia
que à nueva Deydad, con nueva
alegria,
sabiendo que es hurto, le admiten
perdon.
Perezcan todos, y vea
Minerva, que te he debido
aborrecido,
que ella en mi agravio se emplea,
porque crea,
que hajadas en ti mis pompas,
es bien rompas
altas esferas, y baxas,
gimiendo mis nubes al son de tus
caxas,
bramando mis truenos al son de
tus trompas.
A este fin, à vn Orizonte
de la primer alboreada,
quando fiada
la rienda à Pyrois, y Etonte,
vengo al monte
en busca tuya secreto,
à cuyo efecto
visto militares galas;
què mucho que sea oy Soldado por
Palas,
si ayer por Climene Pastor fui de
Admeto?
Palas. Tan ofendida me vi
de que Minerva en tu Esfera
introduxera
tal traycion, que antes, que à ti,
cuenta di
à la Discordia, por quien
todos vèn
yà mis ritos encontrados;
mas quàdo sañudos, y adversos sus
hados,
corriendo àzia el mal, pararon
al bien?
Apol. Pues si eco, y ayre, agua, y tierra
la tributaron sus dones,
y dispones
tu en su Discordia la guerra,
valle, y tierra
verán arder su confin;
siendo à fin
de la lid, que tu horror fragua,
la caxa la tierra, el pifaro el anus,
el ayre la trompa, y el eco el clarin.

Pal.

Pero yà que introducida
la hallo, yo buscarè medio
que me vengue della en èl,
por mas que diga el estruendo
de musicas, y de rayos,
de relampagos, y truenos.
Todos, èl, y musica.
Todos. Favor, Dioses soberanos.
Music. Piedad, soberanos Cielos.

TERCERA JORNADA.

Dentro Timantes.
Tim. Pues de Palas, y de Apolo
aun dura el sagrado ceño,
duren tambien en nosotros
repetidos los lamentos.
El, y todos.
Todos. Favor Dioses soberanos,
piedad soberanos Cielos.
Salen Apolo, y Palas cantando recitativo.
Apol. Què piedad, ni què favor
conseguir, Palas, pretende
quien me ofende
en el vsurpado honor
de mi esplendor?
Y pues en mi indignacion
todos son
complices del robo, el dia
que à nueva Deydad, con nueva
alegria,
sabiendo que es hurto, le admiten
perdon.
Perezcan todos, y vea
Minerva, que te he debido
aborrecido,
que ella en mi agravio se emplea,
porque crea,
que hajadas en ti mis pompas,
es bien rompas
altas esferas, y baxas,
gimiendo mis nubes al son de tus
caxas,
bramando mis truenos al son de
tus trompas.
A este fin, à vn Orizonte
de la primer alboreada,
quando fiada
la rienda à Pyrois, y Etonte,
vengo al monte
en busca tuya secreto,
à cuyo efecto
visto militares galas;
què mucho que sea oy Soldado por
Palas,
si ayer por Climene Pastor fui de
Admeto?
Palas. Tan ofendida me vi
de que Minerva en tu Esfera
introduxera
tal traycion, que antes, que à ti,
cuenta di
à la Discordia, por quien
todos vèn
yà mis ritos encontrados;
mas quàdo sañudos, y adversos sus
hados,
corriendo àzia el mal, pararon
al bien?
Apol. Pues si eco, y ayre, agua, y tierra
la tributaron sus dones,
y dispones
tu en su Discordia la guerra,
valle, y tierra
verán arder su confin;
siendo à fin
de la lid, que tu horror fragua,
la caxa la tierra, el pifaro el anus,
el ayre la trompa, y el eco el clarin.

Pal.

Palas. Pues sea à fin
de la lid que tu horror fragua.
Los dos. La caxa la tierra, el pifaro el agua,
el ayre la trompa, y el eco el clarin.
Sale cantando Minerva.
Minerv. No sea à fin.
Los dos. Si sea à fin.
Minerv. No sea à fin
de la lid que su horror fragua,
ni caxa la tierra, ni pifaro el agua,
ni el ayre la trompa, ni el eco el clarin,
que no es justicia, Apolo,
que enciendas tu la lid,
quando, que agradecer
tienes mas, que sentir.
Apol. Què agradecer, tyrana,
viendo robar por ti
para tu Estatua vn rayo
de mi luziente Ofir?
Miner. Si es solo vn rayo tuyo;
y aun esse tan sutil,
que no le echaste menos,
sin irtelo à dezir
essa traydora hermana,
à los mortales, di,
en comun beneficio,
la dicha mas feliz,
no haziendo falta allà
esse rayo sutil;
què te enoja? pues queda
siempre tuyo el luzir?
Apol. Dizes bien, que la lumbre
material desmentir
la elemental no puede,
que procediò de mi.
Palas. No dizes tu, que tu
supieras esparcir,
quando tu providencia
quisiera repartir
su luz con los mortales,
no vn rayo, sino mil?
Con que ellos te debieran
el beneficio à ti;
pero à despecho tuyo,
es traycion conseguir,
à costa de tu luz,
las gracias para sì.
Apol. Tu dizes bien tambien,
y pues llegò à impedir
mi liberalidad
su cautelosso ardid,
no dexando que hazer
à mi Deydad, sentir
debo, que el luzir mio
intente desluzir.
Min. No debes tal, que el bien
no comunicado oi,
que no es perfecto bien;
y siendo, Apolo, assi,
que aquella perfeccion
que le faltò añadir,
à mi me debe el ser
perfecto bien por ti.
Apol. Tienes razon. *Pal.* No tiene,
que quando fuesse assi,
hurtar para hazer bien,
no es virtud, vicio si.
Apo. Assi es. *Min.* No es assi, quando
resulta en tan gentil
noble glorioso empleo,
que si suelen dezir,
que el Sol, y el hombre dàn,
la vida, y oy por mi
claro lo vèn; què sientes?
Apol. Tambien es esso assi;
que yo à essa noble accion,
quien la diò el alma fui.
Palas. No dès nombre de noble
à la

à la accion mas ruin,
que lo vil del hurtar
siempre se queda vil.
Min. Y introducir Discordia
traydoramente, di,
es, por ventura, Palas,
accion menos civil?
Palas. Yo su honor.
Minerv. Yo su aplauso.
Apol. Tened, parad, oìd,
que ambas sois mis hermanas:
y aunque pude venir
ofendido del robo,
no os he llegado à oìr
à qual debo dexar,
ni à qual debo assistir;
y assi, à vuestro alvedrio
obrad, que desde aqui
neutral soy de las dos.
Pala. Esto me basta à mi,
que si en otro disfraz
consiguiò el dividir
en vandos la Discordia
à esse Pueblo infeliz,
mejor partido tengo
en lidiar, que arguir.
Mine. Yo tambien, que las letras
con las armas medir
saben su imperio. *Pal.* Pues
à la lid. *Miner.* A la lid.
Apol. Yà que impedir no puedo
el duelo, proseguid;
que yo siendo, y no siendo
ni auxiliar, ni adalid,
solo dirè que sean,
y no sean à vn fin.
Los tres. La tierra la caxa, el pifaro
el agua,
el ayre la trompa, y el eco el clarin.
Vase Apolo.

Dent. Epim. Venid todos, venid
conmigo al sacrificio
de Palas. *Represent. Pal.* Pues aqui
Epimeteo me aclama,
què espero para ir
à assistirle? no huyas
dèl dudosa. *Vase.*
Dent. Promet. Acudid
de Minerva al obsequio,
todos conmigo. *Min.* Alli
me aclama Prometeo;
pues para irle assistir,
què aguardo?
Dent. vnos. Viva Palas.
Dent. otros. Viva Minerva.
Miner. En fin,
con otro incauto trage,
y otro traydor ardid,
consigue la Discordia
alentar su motin?
à cuya voz suspensa
quedo, al oìrla dezir.
Disc. Viva Palas, que es.
Ella, y todos. La Diosa de la lid.
Sale Prometeo.
Prom. Dizes bien, viva Palas:
adonde (ay infeliz!)
hallar podrè consuelo?
mas si estavas aqui,
bello infausto prodigio,
digo otra vez, y mil,
què mucho que los montes
se caygan sobre mi?
O nunca aquella sombra,
que fantastica vi,
despertàra la idea,
para copiar en ti
de Minerva el retrato!
nunca para pulir
tu rostro, liquidàra

se

se candor al jazmin,
su purpura à la rosa,
y vno, y otro matiz,
para vestirle, huviera
desnudado al Abril.
O nunca yà Minerva
obligada de mi,
mi persona elevàra
al Orbe de Zafir,
adonde transparente
su diafano vivir,
me franqueò los inmensos
tesoros de su Ofir.
Nunca en nube de gualda,
listada de carmin,
liberal ella en dar,
avaro yo en pedir,
me alentàra à que hurtasse,
quando yà del Cenit
traspuesto iba su carro,
en busca del Nadir,
aquel luziente bello
encendido rubi,
que ofrecido en tu mano,
te animò: nunca, en fin,
feliz me huviera visto,
para verme infeliz.
Pues Apolo enojado
del robo contra ti,
y contra mi, amenaza,
no solo este confin:
mas del Caucaso todo
el barbaro Pais:
digalo el que queriendo
à Minerva rendir
sacrificio, no huvo
quien quisiesse seguir,
en ceño tuyo, el vando
mio, con que me vi
obligado à bolver
la espalda, para ir
à nunca ver el Sol;
y huyendo aora de ti,
si antes dellos, aquel
seno del monte vil,
que fue mi alvergue, donde
su mas hondo sivil
sea mi tumba, siendo
mi pyra su cerviz.

Canta Minerva.

Miner. Oye, aguarda, escucha, espera;
sabràs que no ay que sentir
yà los enojos de Apolo.
Prom. Què voz es esta que oì?
Min. La voz de quien te escuchò.
Prom. Hablar contigo sin mi,
sin ti, y contigo otra vez
hablando à tu Estatua, di
adoracion; y pues oy
al contrario repetir
el trance, se vè à tus pies,
humilde llego à pedir
perdon del despecho, que
desconfiado de ti,
y de Apolo amenazado;
mas no puedo proseguir,
que à esta parte Epimiteo
viene. *Min.* Pues no me halle aqui,
y me conozca en la voz,
que no la podrè fingir
como la Discordia, à quien,
bastarda Deydad, en fin,
hija de Pluton, le es dado
el cautelar, y el mentir.
Prom. Pues escondete detràs
de esse enredado jazmin,
para que, sin que te vea
èl, te puedas encubrir,
haziendote espaldas yo,
que viendome solo ir

por otra parte, quien duda
que ponga el reparo en mi,
y à ti no te vea, teniendo
objeto en que divertir
la vista? *Mine.* Dizes bien.
Prom. Pues
retirate, y no de aqui
faltes, para que en passando,
bolver pueda à proseguir
disculpas de aquel despecho,
y tambien, Minerva, à oìr,
porque el enojo de Apolo
no tengo yà que sentir.
Retirase Minerva à vn bastidor, y sale Epimeteo, y Merlin.
Mine. Buelve, pues, q̃ aqui te aguardo.
Prom. Por delante dèl he de ir
ocasionandole à verme. *Vase.*
Epim. Tu la viste?
Merlin. Yo la vi
hablando con èl.
Epim. Pues como
èl solo se vè, y aqui
ella no està? *Merl.* Que sè yo.
Epim. Calla, que mientes, Merlin,
que ni èl hablàra con ella,
pues aborrecerla oì,
ni ella desapareciera
tan presto. *Merl.* Digo que si,
y que resi cien mil vezes,
por señas de que àzia alli
echò; y si quieres mas señas,
mejor las podràn dezir
las redendijas de aquel
verde cancel. *Epim.* Es assi.
Mine. Forçoso, si èl me descubre,
serà, sin hablar, oìr;
y à mas no poder, forçoso
desaparecer de aqui.
Estos versos ha de dezir detràs de la Estatua, puesta yà en su lugar; y en aviendolos dicho, passe à la otra parte del vestuario, y Epimeteo llega à abrir el bastidor, y habla con la Estatua.
Epim. Por què tu Divina Aurora
tanto su luz desvanece,
que alumbra à quien la aborrece,
y se esconde à quien la adora?
y si en las flores que adora
la rosa en qualquier jardin
es la Reyna, por què, à fin
de tenerla sospechosa,
quieres, que en este la rosa
estè à sombra del jazmin?
Si de aborrecido ha sido
en mi de Discordia el hado,
mira còmo amara amando
quien adora aborrecido:
y pues que yo no te pido,
mas amante, y menos necio,
que hagas de mi amor aprecio,
haz desprecio de mi amor,
que no quiero mas favor,
que el merito del desprecio.
Mira qual debe de estàr
quien desea merecer,
el dia que es su placer
solicitar su pesar:
mas què tendrà que mirar
quien vè en sì mi ansia cruel,
aborrecida de infiel
amante? mas fia de mi,
pues èl me venga de ti,
que yo he de vengarte dèl.
Què es esto? aun para dezirme
que te canso, no merezco
oìr tu voz? de quando acà
añade daño el silencio?
habla, dime que te canso,

que

que te aflijo, que te ofendo,
que yo me iré consolado
con saber que te obedezco:
Què es esto, Merlin? has visto
tan callado, tan severo
semblante jamàs?
Merlin. No sabes
lo que al verla muda pienso?
que debemos de tener
algun natural secreto,
como los Saludadores,
que hasta vn caso, ignoran serlo,
de hazer hablar, y callar
Estatuas; y si no es esto,
es, que à vna Dama vn Galàn
robò, puso la vn pañuelo
en la boca; ella muy alto
preguntò: para què efecto?
de que no dès vozes, dixo;
y ella prosiguiò muy quedo:
què vozes tengo de dar,
si estoy roncaa? plica el cuento.
A robarla ibas, te hablò;
con que dexada, sintiendo
el desden de no robarla;
quiere aora enmendar el yerro,
callando, como quien dize:
si el dexarme, maxadero,
entonces, fue porque hablè,
robame aora que enmudezco.
Epim. Aunque es desatino tuyo,
yo estoy tal que à hazer me atrevo
caso dèl, llega conmigo,
llega, que atreverme tengo
à lograr oy lo que entonces.
Sale Minerva por otra parte representando.
Min. En tu busca, Epimeteo.
Epim. Cielos, què miro! y què admiro!
aqui vna, y alli otra?
Minerv. Vengo
à desahogar ofendida
el Volcàn, que arde en mi pecho.
Epim. Què es esto?
Merl. Despacho de Indias,
que trae duplicado el pliego.
Min. Como es posible, tyrano,
aleve, falso, sobervio,
cruel, sedicioso, injusto,
y enfin, dado à fieras, fiero?
como es posible?
Epim. Suspende
la voz, que absorto, y suspenso,
lo que oygo, y no oygo me agravia;
pues quando estava pidiendo
à otra tus desprecios, y iras,
vienes tu à doblarlos, puesto
que siento los que ella calla,
y los que tu dizes siento.
Min. Otra yo? *Epim.* Otra tu.
Min. Pues como
es posible?
Epim. Llega à verlo,
y veràs como es posible.
Minerv. Donde està?
Epim. Diselo al viento.
Desaparece la Estatua.
Merl. O para Representanta
què buena era! pues es cierto,
no errara el papel, y fuera
en la tramoya sin miedo.
Min. Què es della?
Epim. No sè, no sè.
Min. Què ilusion! què devaneo
te turba? *Epim.* No sè.
Min. Pues yo
que sè mi pena, à ella buelvo,
Como es posible otra vez
sedicioso, injusto, fiero,
tyrano, aleve, que dès

color à que en vandos puesto
el Pueblo, por superior
el tuyo, aya à Prometeo
dèl ausentado, y.

Epim. Detèn
segunda vez el aliento,
que si pedi à la otra tu,
yà fuesse verdad, ò sueño,
me diesse desprecios, no
la pedi, me diesse zelos:
y pues sin zelos serian
gala de amor los desprecios,
y con ellos son agravios,
yà que à tu amante echas menos,
encendiendo nueva saña,
has de ver como me vengo
en èl de ti, y en ti dèl,
y que à nunca ver: mas esto
mejor, que yo te lo diga,
serà que lo diga el tiempo. *Vase.*

Merl. Tiene razon que le sobra,
dezir de ti, que es mal hecho,
yà que otras son de dos caras,
ser tu muger de dos cuepos.

Min. Què culpa tengo que haga
amor en su pensamiento
caso la imaginacion?

Merl. Y yo que su amor no tengo,
pues solo soy de su amor
curador ad litem, puesto
que siempre me toca andar
à la vista de sus pleytos,
como la vi à ella por ella?

Miner. Mientes, villano.

Merlin. No miento,
el dia que estoy viendo cosas,
que son cosas que estoy viẽdo. *vase.*

Miner. Què es esto, Dioses, quien viò
dos tan contrarios estremos,
como el dexarme el que amo,
y seguirme el que aborrezco?
donde Prometeo se avrà
retirado? quien saberlo
pudiera, para ir! *Sale Prometeo.*

Prom. Apenas
vi bolver à Epimeteo
àzia el monte, quando en busca
tuya, no en las alas vengo
del deseo, que yo en mi
son alas de dos deseos.

Miner. Albricias, alma, que no
se ha ido, y que afable le veo.

Prom. Vno es pedirte perdon
de aquel passado despecho
con que te hablè.

Miner Què ventura!

Prom. Confiesso que estuve ciego;
mas por disculpa me valga.

Miner. Què dicha!

Prom. Que vn sentimiento
no es facil de reducir
à las carceles del pecho,
sin que se assome tal vez,
à los labios. *Miner* Què content

Prom. Otro es saber como Apolo
ha serenado los ceños
de sus nubes: logre, pues,
de ambos, à tus plantas puesto,
de aquel el perdon, y deste
la noticia.

Minerv. Alça del suelo,
llega à mis braços.

Prom. Què escucho!
mal aya quien puso objeto
parecido en la distancia
de la voz, que al fin es viento.

Min. Llega, pues, llega à mis braç
que es bien que te pague en ellos
las albricias. *Prom.* Què pesar!

Minerv. De mirarte.

Pro

Prom. Què tormento!
Miner. Arrepentido de averme
hablado con el desprecio
que me hablaste, quando.
Prom. Aparta,
no à mi te acerques, que temo
que inficione el coraçon,
y que le ocupe el veneno
de tu voz, que se me acuerda
causa de mi mal.
Miner. Què es esto?
tan presto tan otro? es
este el arrepentimiento
con que el perdon me pedias?
Pro. De què te admiras? es nuevo
el que venga presto el mal?
Min. No, ni que el bien huya presto:
què miras? què buscas? *Pro.* No
lo sè, no lo sè.
Minerv. Lo mesmo,
y con esse mismo espanto
me respondiò Epimeteo,
buscando no sè que sombra
que le desvaneciò el viento.
Prom. Sin duda la viò, y ella
se fue de su vista huyendo.
Min. Adonde vàs? *Pro.* A no verte.
Min. No dixiste, no ha vn momento,
que à verme venias?
Prom. Si dixe,
mas tambien dixe, que à efecto
de pedir vn perdon, que
no pido; y añadi luego,
que à saber el desenojo
de Apolo; y pues dos deseos
me traxeron, y yà al vno
yo respondido te tengo,
respondeme al otro tu:
què desenojo es?
Minerv. Mal puedo
dezir yo lo que no sè.
Prom. Ai veràs si te convenço
en si te busco, ò no, pues
buelto en azar el encuentro,
te hallo como daño, quando
te busco como remedio.
Miner. Oye, espera.
Prom. Aparta. *Mine.* No
has de irte, sin que primero
me digas, en que te agravio.
Prom. Como puedo, sin saberlo,
dezirlo tampoco yo?
pues si Deydad te contemplo,
te adoro; si hermosa, te amo;
si discreta, te venero;
si prodigiosa, te admiro;
y si todo, te aborrezco;
que ay otro yo, que sin mi,
manda en mi mas que yo mesmo.
Miner. Apurèmos este enigma;
no hiziste mi Estatua?
Promet. Es cierto.
Miner. No vivo al calor del rayo
que robaste? *Prom.* No lo niego.
Min. Pues quien, dime, aborreciò
obra que empezò su ingenio,
que prosiguiò su calor,
y perficionò su zelo,
en fee de auxiliar Deydad?
Prom. Quien viò. *Dentro caxas.*
Dent. vnos. Viva Epimeteo.
Otros. Viva Prometeo.
Todos. Arma, guerra.
Prom. Por mi respondan esse estruendo;
quien viene à hazer vn milagro,
que vè en escandalo buelto;
los vandos que entre Minerva,
y Palas se dividieron
en sus sacrificios, oy
à las manos del encuento

han venido; y si notaren,
que antes de ser lid, me ausento
de corrido, yà que es lid,
no han de notarme, que buelvo,
los pocos que me apellidan,
de cobarde el rostro al riesgo:
con ellos moriré. *Vas.*

Miner. Y yo
contigo. porque aunque siento
tus desprecios, no ay valor
en vn generoso pecho,
como del desprecio mio,
hazer yo misma el desprecio. *Vase.*

Vnos. Epimeteo viva.

Timantes, y todos. No
viva, sino Prometeo.

Sale por vna parte Epimeteo con vnos, y por otra Timantes con otros, y tocan caxas.

Epim. Como es posible, Timantes,
que rijas el desacierto
de los que, aviendo passado
los discordes vandos nuestros
de sacrificios à lides,
à Minerva aclaman, siendo
Palas Deydad de la Guerra?

Tim. Como mas con Prometeo,
siguiendo su razon, que
tu desagradecimiento,
quiero el honor de la ruina,
que el triunfo del vencimiento.

Epim. Què razon?

Tim. La de aver sido
por quien domestico el fuego,
su abrigo le debe el dia,
la noche su luzimiento.

Vnos. Y el Caucaso vn bien tan sumo.

Epim. Què importa, si todo esso
para en que Apolo castigue
en todos su atrevimiento?

Timan. Los metèoros del ayre
sin causa alguna los vemos
en condensados vapores
congelarse. *Epi.* Ya no es tiempo,
si han de razonar las armas,
que lidien los argumentos.
A ellos, amigos, y no
temais; que en auxilio vuestro,
Palas, Deydad de las lides,
milita.

Salen Prometeo, y Minerva.

Los dos. Amigos, à ellos,
que minerva por nosotros
bolverà. *Tim.* Con tal esfuerço,
mas que ellos somos, aunque
seamos en numero menos.

Tocan caxas, y en oyendo las se suspenden, baxa cantando de rapido la Discordia.

Epim. y vnos. Pues al arma.

Prom. y otros. Pues al arma.

Dent. Disc. Tened, parad los azeros,
que el vencimiento sin sangre,
es el mejor vencimiento.

Music. Que el vencimiento sin sangre,
es el mejor vencimiento.

Epim. Quien eres tu, di, que paras
à tu voz furor, y aliento?

Prom. Quien eres tu, di, que à todos
dexas à tu voz suspensos?

Repres. Disc. Esto es no aventurar
à los trances de vn encuentro,
dictando Minerva ardides *Ap.*
contra el valor, al ingenio,
la victoria à Palas. Soy
quien del alto Coro excelso,
Embaxatriz de los Dioses
os habla; y en fee de serlo,
sea carta de creencia
la suavidad de mi azento.

Canta

Canta. En la ruda politica vueſtra
dos leyes teneis, y tan juſtas las dos,
como que muera el que fuere homicida,
como que pene el que fuere ladron.
Pues què mas injuſto ſacrilego hurto'
què mas aleve iniquo traydor,
que el que eſcalando del Sol el Alcazar,
ſe atreve à robarle ſus rayos al Sol?
Y aſsi Jupiter, viendo que Apolo
entre Minerva, y Palas, que ſon
ſus hermanas, no quiere neutral
tomar la vengança, ni dar el perdon.
Porque el delito de vno no paſſe
à ruina de muchos, pronuncia mi voz,
que el agreſſor no mas lo padezca,
encarcelado en obſcura priſion.
Donde funeſto paxaro ſea
alado verdugo, que ambriento, y feroz
ſu coraçon deſpedaze de dia,
criando de noche otro igual coraçon.
Y porque Minerva no puede negar
el cargo de ſer quien las alas le diò,
ſacrificada ſu Eſtatua, reſuelve,
que ella dè à Apolo la ſatisfaccion.
Que pues viviò de ſu fuego, en ſu fuego
que muera es juſticia, en cuya oblacion
la otra ley ſe executa, pues es
tambien homicida quien mata de amor:
Y aſsi, temed que de no executarſe
entrambos decretos, los complices ſois
de entrambos delitos, con que delinquentes
el Caucaſo todo, de Jove al rigor,
Etna, Volcan, Mongibelo, Beſubio,
de mas vivo incendio, de mas vivo ardor,
hoguera ſerà, que lleve en paveſas
de leves cenizas el ayre veloz.
Temed ſu rigor.

Muſica. Temed ſu rigor.

Diſc. Hoguera ſerà, que lleve en paveſas
de leves cenizas el ayre veloz. *Vaſe.*

Music. Hoguera serà, &c.
Miner. y Prom. Oye, aguarda.
Epim. En vano es
querer alcançarla, no
tanto porque yà del ayre
passa la media Region,
quanto porque yà es forçoso
daros ambos à prision.
Prom. Primero darè la vida,
no en mi defensa, sino
desta infeliz hermosura,
que aunque no me mueve amor,
de ser muger, y yo noble,
me mueve la obligacion.
Min. Y à mi la de que à su lado
haga apacible el dolor,
yà que he de morir por fuerça,
el morir por eleccion.
Prom. Ea Timantes, muramos
à las manos del valor,
no de la infamia.
Tim. Yà viste,
Prometeo, si tu accion
tomè ausente; pero vna
cosa es oponerme yo
à los empeños de vn vando,
ò à los decretos de vn Dios.
Todos. Todos dezimos lo mismo;
y siendo fuerça el temor
de Jupiter, fuerça es,
que vengais presos los dos.
Prendenlos
Prom. Como, traydores? *To.* Donde ay
obediencia, no ay traycion.
Prom. Ay de quien el bien que hizo,
en mal convertido viò!
Min. Ay de quien naciò milagro,
para fallecer horror!
Epim. Con vnas vandas los rostros
les cubrid, para que no
al mirarlos, se conmueva
el Pueblo, ni oyga su voz;
demàs de que tambien es
vsada demonstracion
entre nosotros, que dize
que yà no ay apelacion,
el dia que se les niega
mirar las luzes del Sol.
Entranse los soldados con los dos, y llamarlos, buelvan à salir como entraron, con vna muger vestida con el vestido de la Estatua, cubierto el rostro, y entranse con ella, atravessando el tablado, sale Minerva cantando.
Guiad, pues, al Templo con ellos
de Saturno, donde oy
la prision, y el sacrificio
se disponga; pero no,
no vais al Templo, bolved,
bolved; no la dilacion
enoje à Jupiter, dando
à algun tumulto ocasion;
y assi, desde luego ir
al monte serà mejor,
puesto que su pavorosa
cueva ha de ser la prision
del, y della, el sacrificio
en la desierta mansion
del mismo monte, porquè
adonde el fuego viviò,
muera el fuego, dando en propri
terminos satisfaccion
al desagravio de Apolo:
el mio dirè mejor: *Ap.*
al monte, pues, guiad con ellos,
al monte. *Vanse.*
Sale Minerva cantando como lament
Miner. Tonante Dios,
como permites que enmiende
à vna culpa otra mayor?

Es menos delito que
la Discordia hurte tu voz,
que el que hurte Prometeo
vn pequeño rayo al Sol?
Què traycion, como falsear
tus decretos, ni què horror,
cómo que tenga mas pena
vn robo, que vna traycion?
A tu soberano Solio
llegue este justo clamor;
mas para què? si primero
llegar yo puedo.

Sale Palas cantando todo este passo.

Pal. Esso no,
porque hasta que executado
estè en ambos mi rencor,
y veas quien à su alumno
puso en mas estimacion,
para que tu no le impidas,
sabrè detenerte yo.

Mine. Tambien yo sabrè romper
tus lazos.

Palas. Què pretension
tan vana! con Palas tu
à fuerças? *Luchando.*

Minerv. Pues por què no?

Pal. Porque à par del mismo Marte
Diosa de las Armas soy.

Min. Yo de las letras: mortales,
ved si entre ingenio, y valor,
mas, que la fuerça del braço,
vale la de la razon:
suelta tyrana. *Buela.*

Palas. No pude,
(ay de mi!) impedirla.
Sale la Discordia.

Discordia. No
aquesto te desconfie,
por mas que buele veloz,
que antes que à Jupiter llegue
su llanto, y mi acusacion,
avràs conseguido tu
de entrambos la destruicion:
U diganlo en pavorosos
ecos de funebre son.
Sordinas, y caxas destempladas.
ronca la trompa bastarda,
destemplado el atambor,
à cuyo compàs, que sirve
al suplicio de pregon.

Salen cubiertas las caras, ella con las mugeres à vna parte, y èl à otra con los hombres, y detràs Epimeteo, Merlin, y Timantes.

Ella viene acompañada
de juvenil esquadron
de las zagalas del valle,
y èl del popular rumor
del demàs Pueblo, diziendo
de vnos, y otros el clamor.

Los dos. Ay de quien viò.

Music. Ay de quien viò.

Los dos. El bien convertido en mal.

Music. El bien convertido en mal.

Los dos. Y el mal en peor.

Music. Y el mal en peor.

Epim. Hazed aqui alto, à la vista
de la gruta, que prision
ha de ser de Prometeo,
y del risco, en que oblacion
su viva Estatua ha de ser:
si alguno culpa, que soy *Ap.*
quien de su castigo toma
à cargo la execucion,
ame aborrecido, y tenga
zelos, y verà que son
zelos, y aborrecimiento
quien los acusa, y no yo;
y aora, para que sea
el merecido dolor

de

de ambos, sobre padecer,
el ver padecer mayor,
los rostros les descubrid,
logren, pues, su odio, y su amor:
ella viendo lo que quiso,
viendo él lo que aborreció.

Palas. No creerás, Discordia, quanto
gozosa al verlos estoy.

Disc. Y yo mas, quando repiten
lamento à vn tiempo, y cancion.

Los dos, y mus. Ay de quien viò
el bien convertido en mal,
y el mal en peor!

Prom. O nunca bolviera à ver
los claros rayos del Sol,
si era para ver tu pena.

Miner. O nunca yo el resplandor
à ver bolviera del dia,
para mirar tu afliccion.

Prom. No sè, ay infausta hermosura,
como yà en mi coraçon
se ha de cebar boreal fiera,
si al verte sin él estoy.

Min. Mas siento, pues en mi muerte
fin à mi desdicha doy,
lo que tu has de padecer,
que lo que padezco yo.

Timant. Què lastima!

Villan. Què desdicha!

Libia. Què pena!

Todos. Què compassion!

Merl. Si ha de morir como vna,
para quando era el ser dos?

Epim. Bolved, bolved à cubrirlos,
y vayan, al ronco son,
à la gruta él, y ella
à la hoguera.

Todos, y mus. Ay de quien viò
el bien convertido en mal,
y el mal en peor!

Aparece Apolo en vn Sol cantando.

Apol. Tened, paràd, suspended el rigor,
vereis à mi voz,
el mal convertido en bien,
y el bien en mejor.

Epim. Què nueva luz serà esta?

Tim. Dioses, què nuevo arrebol
es el que ilumina el dia?

Todos. Quien causa este efecto?

Canta Apolo. Yo,
que al ver que Minerva
al Solio subiò
de Jupiter, donde
pide su perdon;
y que el concederle
es precisa accion,
porque nunca niega
piedades vn Dios:
Venir he querido
à traerle yo,
debamele à mi,
y à Jupiter no.
Y pues yà sin parte
està, no ay razon,
para que en suplicio
padezcan los dos:
Y para que sea
mi triunfo mayor,
hechizos, que en humo
la Discordia diò
en rayo de luzes
harà mi esplendor,
que desvanecidos
huyan su arrebol,
cobrandose en quantos
ella perturbò
razon, y sentido,
sentido, y razon:
y assi, mude vuestra
funebre cancion

el

el hymno, diziendo
todos con mi voz:
felize quien viò.
Todos. y Muſi. Felize quien viò.
Apol. El mal convertido en bien,
y el bien en mejor.
Muſi. El mal convertido en bien,
y el bien en mejor.
Pal. Huyamos de aqui Diſcordia. *Vaſ.*
Diſc. Ay de quien por ti fingiò
leyes, para que aora tema
de Jupiter el rigor! *Vaſe.*
Epim. Què es lo que paſſa por mi?
quien mi juizio enagenò
para aborrecerte, hermano?
Prom Quien el mio perturbò
para que yo aborrecieſſe
à quien adorando eſtoy?
Mine. Valgame à mi, por diſculpa
el exemplar de los dos.
Tim. Y à todos aver tenido
tan violenta oposicion.
Merl. Libia, en tu aborrecimiento
ſolo me he quedado yo.
Lib. Y yo en el tuyo. *Mer.* Buen medio.
Libia. Di, què es?
Merl. Caſarnos los dos,
pues yà eſtà la coſta hecha
de no tenernos amor.
Epim. Yà, pues, que à Apolo debemos
la paz, en ſu adoracion
dediquèmos eſte dia;
y para que deſta vnion
en el Caucaſo no falte
memoria, ni ſuceſsion,
de Prometeo, y Pandora
han de celebrarſe oy
tambien las bodas.
Miner. Què dicha!
Prom. Yo ſolo el dichoſo ſoy
de entrambas felicidades;
pues es dia de perdon,
pidamos el nueſtro.
Merlin. Sea,
todos diziendo à vna voz,
ſi es que lo mal que ſervimos
merece algun galardon.
Muſic. y todos. Felize quien viò
el mal convertido en bien,
y el bien en mejor.

F I N.

CO-